VENCERSE ES MAYOR VALOR.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON PEDRO CALDERON.

Habian en ella las personas siguientes.

Carlos Galan.
El Duque de Florencia.
Ludovico Galan.
Alberto.
Ricardo viejo.
Golilla.
Cayman.
Soldados.
Labradores.
Musicos.
Blanca Dama.
Laura Dama.
Luisa criada.
Inès criada.

JORNADA PRIMERA.

Sale Carlos de camino muy galan y Golilla.

Car. Ataste en aquesse prado
las postas? *Gol.* Ya las até,
y con freno las dexè
porque tengan vn bocado.
Car. Desgracia fue del destino
perdernos en tal lugar.
Gol. Siempre el que se và á casar,
vá muy fuera de camino,
porque quien comete vn yerro,
que toda la vida dura,
al ir por su mano al Cura,
se và por su pie al entierro.
Car. Essa opinion no se entiende
conmigo, pues he venido
à ser de Blanca marido,
y tu locura me ofende,
quando sabes, que en tres años,
que amante la festejè
en Calabria, solo hallè
por finezas desengaños.
Hasta que viendome arder
tan fino, y enamorado,
agradeciò mi cuydado,
y la pedi por muger,
siendo el Duque, intercessor,
de Calabria nuestro dueño,
que facilitò este empeño:
pues el Marquès de Belflor,
su padre, alegre, y vfano,
de la igualdad del empleo,
admitiendo mi desseo,
me ofreciò su blanca mano.
Gol. Ya supe que la serviste,
la assististe, la obligaste,
la gemiste, la lloraste,
la cansaste, y la moliste,
con porfia tan atenta,
y ademàn tan lisongero,
que cayò Blanca primero
en la boda, que en la cuenta.
Quando su padre cansado
del bullicio de la Corte,
solicitando otro norte,
se fue à viuir â su Estado,
que cae en essa ribera
del màr, donde se tratò
la boda, y se concluyò
por cartas, y à la ligera
nos partimos à este fin
los dos de la Corte ayer,
como nobios de alquiler,
cada qual en su rozin,
de estatura tan angosta,
y tan buidas compliciones,
que sobre dos ilusiones
hemos corrido la posta.
Hasta que en esta espesura
esta tarde nos perdimos,
y sin camino nos vimos.
Car. Esso mi paciencia apura.
Gol. Hechos andantes en pena,

y quando à Belflor pensamos
llegar, los dos nos hallamos,
en sin Blanca, y yo sin cena.
Car. Mi muerte (ay Golilla!) creo,
en dilacion tan penosa,
solo viuo en Blanca hermosa.
Gol. Dexa esse loco desseo,
que el sucesso te acomoda,
mas de lo que tu imaginas.
Car Cosas tienes peregrinas.
Gol Si se dilata la boda
todo este tiempo, sin tassa
debe alegrarte el fracaso.
Car. Necio es quien de ti haze caso.
Gol. Harto necio es quien se casa.
Car. Vn siglo es lo que me tardo
en ver a Blanca. *Gol.* Señor,
tu no tuviste à Laura amor,
hija del Conde Ricardo,
Embaxador de Florencia?
pues como tan presto olvidas
finezas tan bien nacidas?
Car Aunque amante, en la apariencia,
la servi en la Corte, donde
hasta que rompiò la guerra
Florencia, y bolviò a su tierra
Laura, con su padre el Conde.
Logrè en licito favor
aquella exterior porfia,
que afecta la cortesia,
sin las pensiones de amor.
Nunca este empeño passò
de vn honesto galanteo,
que para Blanca el desseo,
todo mi afecto guardò;
á Blanca adoro, y ninguna
señal de Laura en mi amor
ha quedado. *Gol* En fin, señor,
amáste de dos la vna.
Lo mismo hiziera Golilla,
que oy en amantes plazeres,
escoger en cien mugeres,
es del amor la cartilla.
Y entrandome mas de espacio,
de amor fino en alabança,
quien perdiera la esperança
quiera al vso de Palacio.
Que alli lograrà el discreto,
que amar en razon procura
la ocasion en la hermosura,
y en lo impossible el respeto.
Car, Bien discurres. *Gol* Soy vn rayo;
y que sepa el mundo quiero,
que si no ay Santo Cochero,
ay Filosofo Lacayo.
Pero dexando esto à vn lado,
à buscar me determino
quien nos enseñe el camino,

Vozes dentro.

Car. Si no lo finge el cuidado,
alli vna voz mi atencion
escucha. *Gol* Oye por tu vida.

Cantan dentro vn villano,

Villan. Saliò á missa de parida,
à San Isidro en Leon.
Car. A buen hombre, á labrador,
mas cerca el acento suena.

Cantando vn villano.

Villan La bella fembra Ximena,
muger del Cid Campeador.

Sale vn villano.

Gol No ay quien su rudeza iguale,
atended que no os engañan. *Cantan*
Vilan. Sus donzellas la acompañan,
sus dueñas otro que tale.
Car. El camino de Belflor
los dos avemos perdido;
dezid si le aveis sabido,
por donde irémos? *Vill* Señor,
e che por aquel otero,
que le vê á mano derecha,
y en aquella senda estrecha,
donde encontrarà primero,
à mano izquierda vn tomillo,
hallarán luego vn barbecho,
y como coja derecho,
el exido del pradillo,
passando el rio despues,
porque mas se satisfaga,
hallarà camino azaga.
Car. Què rudo el villano es!
Gol. De suerte, que si tomamos
el exido á manderecha,
y por vna senda estrecha,
buscando el otero vamos,
y el barbecho de tropel,
seguimos por el tomillo,
dexando azaga el pradillo:
pararèmos en Argel.
Car Toma este dobion, y vèn
à enseñarnos el camino
Vill Diabron, pardiez va me inerino,
á endilgarlos. *Car.* Tu, preven
los cavallos, que ya el dia
se và acostando en el mar.
Gol. Mas que avemos de parar
en Vallecas ò en Turquia.

Vanse, y salen los Musicos

Labradores, baylando, y Blanca, y Luisa, con sombreros de plumas, y muletillas, cantan, y dançan los Labradores.

Que si linda es la berbena,
mas linda era Blanca bella,
que si linda es la albahaca,
mas linda es la bella Blanca.
El prado gentil,
mas galas le debe
â su pie de nieve
que al Mayo y Abril,
porque flores mil,
produce su huella,
que si linda es la berbena, &c.

1. En hora buena este Prado,
donde el Abril se retrata,
mudo, y con labios de plata,
le besa el pie mar salado,
publique con mil primores,
agradecido, y cortés,
que al contacto de essos pies,
cerca el vulgo de sus flores.
En hora buena vengais,
Blanca hermosa à este Orizonte,
donde Venus de este monte
los corazones robeis,
y en buen hora vuestro esposo,
Carlos, á quien esperamos
cada dia, y aun dudamos,
viendole tan venturoso,
si la fama por desprecio,
tan discreto le ha pintado,
pues nunca en el desdichado
corre la opinion de necio,
venga á lograr advertido
vuestra mano tan galante,
que desmienta con lo amante
los azares de marido,
y vos de Carlos amada,
gozeis en vnion dichosa,
sin el peligro de hermosa,
la dicha de bien casada.

Blan. Yo os agradezco zagales
la fé de vuestro deseo,
y el parabien de mi empleo,
y pues los puros cristales,
del mar que besan la falda
de aquesta hermosa ribera,
que borda la primavera
con matizes de esmeralda,
nos combidan à passar
la tarde, y el Sol ardiente,
desdeñado al Occidente,
murió en las ondas del mar,
sentaos ay Carlos querido!
quando ha de verte mi amor.

Sientanse.

Luis. Está tan cerca Belflor
de aqueste sitio florido,
que todas las tardes sales
à gozar su estancia hermosa,
dando purpura à la rosa,
vida al prado, al mar cristales.

Bla. Lisonjas Luisa? *Lui.* Señora,
verdades del alma son,
que pronuncia mi atencion.

Blan A quien me acertare aora
esta enigma, le daré
vn vestido. *Vill.* 2. Ya la espero.

Blan. Assi divertirme quiero.

Vill. 2 Desta ves me vestiré.

Blan, Quien es aquel animal,
hijo adoptivo del viento,
que dexando su elemento,
viue en la duda inmortal.
ciego al bien y lince al mal,
obra vnos mismos efectos.
en diferentes conceptos,
y tanto con él se implican,
que los necios lo publican,
y lo callan los discretos.

Vill. 2. No es hijo del viento? *Bla.* Si.

Vlla. 2. No tiene effectos contrarios?

Bla. Tambien.

Vlila. 2. Y con modos varios,
no anda de aqui para alli?

Blan. Assi es. *Vill.* 2. Pues sin interés
(desta vez salgo lucido)
me puede dar el vestido,
porque yo no sé lo que es.

Blan. Diga Belardo, que en fin,
es el Sabio del lugar,
y lo podrà declarar.

Vill. 2. Bolverme quiero rozin
si lo dixere. *Vill.* 1. En señal
de obediente, no de sabio,
dirá lo que siente el labio,
Aquesse fiero animal,
son los zelos, que el discreto
solo recatar pudiera
vna passion tan severa,
y con diferente afecto,
publicarla el necio.

Blan Vos, Belardo aveis acertado,
y assi el premio aveis ganado.

Villa. 2. Mala pasqua me dé Dios,

si en el pico de la lengua no lo tuve.

Salen Ludovico con baston de General, el Capitan Alberto, y soldados rezelandose.

Lud. Pisa quedo,
que ha poco que anocheciò,
y si nos han descubierto
las centinelas que guardan
la costa, es fuerça bolvernos
à las barcas sin la empresa,
pues las galeras tenemos
mas de dos leguas de aqui,
y consiste este su esso
en el silencio, y la noche.

Alb. Gran General, cuyo es fuerço,
premiò el Duque de Florencia,
encargandote el govierno
de sus galeras, que intentas
despues que el mar sobervio
eshaste à pique la Dama
de Calabria. *Lud.* Mis intentos,
Alberto son saquear
aquesta noche algun Pueblo
abierto desta marina,
llevando algun prisionero,
que dè noticia al gran Duque
del motivo, y los pertrechos
que el de Calabria previene
en su defensa, y por esso
fiando al mar las galeras,
he hallado à queste puesto,
costa à costa en los bateles,
con cien soldados que dexo
emboscados, pero aguarda
que sino me engaña el eco,
gente à esta parte he sentido.

Sale Carlos, y Golilla

Car Gracias à Dios que à su centro
llegò la esperança mia

Levantase Blanca, y los Labradores.

Blan. Proseguid el dulce acento,
y bolvamos à Belflor.

Dizen dentro.

1. Arma arma.

Dexa Golilla caer la espada capa, y sombrero y abrazase con su amo.

Gol. Què vozes confusas son
las que embarazan el viento?

Dentro.

1. Centinelas de essas torres,
acudid, acudid presto,
que ay en la playa enemigos.

Alb Sentidos somos, que harèmos
Ludovico? *Lud.* Lleva al mar
Alberto essos prisioneros;
mientras con estos me embarco.

Llega Alberto por el lado de Blanca, y prendela à ella, y à Luisa y Lud. vie prende à Carlos y à Golilla huyen los Labradores

Blan. Valednos piadosos Cielos!

Car. Ha villanos, à traycion,
sin que me valga mi esfuerço
lograis accion tan infame!

Caym En la guerra no ay respetos.

Lud. Llevadlos el mar.

Blan. Ay Carlos!

Lleva Alberto à Blanca, y Luisa.

Gol. Bolviose el sueño del perro
nuestro casamiento.

Carl. Ay Blanca!

Gol. Ay mi rozin esqueleto!

Lud. A embarcar soldados mios.

Todos. Zarpa zarpa, leva al ferro. *Vanse.*

Sale Laura muy triste passeandose, con un lienço en los ojos Ines criada musicos.

Musi. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento,
en todo lo que no digo.

Laur. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Esse concepto sonoro
en mi pena se retrata,
pues quando me afixe ingrata
callo lo mismo que lloro,
muda en el alivio ignoro,
remedio à mal tan violento,
porque en el dolor que siento,
y el afecto que prosigo.

Los musicos y Laura à un tiempo.

Musi. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.

Lau. Mas ay, que en aqueste encanto
mi pena se contradice,
pues yo callo lo que dize
la retorica del llanto.
Ceda al silencio el quebranto
destas lagrimas que sigo,
pues à templarlas me obligo,
sin publicar mi tormento.

Los musicos y cantan à un tiempo.

Musi. Y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo

Lau. No canteis mas, que el dolor;

el

el cuidado, y la porfia
crecen con vuestra armonia,
Muf. Grave tristeza!
Vanse los musicos.
Lau. Ay amor!
amor he dicho, ha traydor!
hijo al fin de las espumas,
buelve al pecho y no presumas
que han de fiar mis enojos
el decoro à tus antojos
y la atencion á tus plumas,
Ay Carlos, que resistencia
tendrè en tan confusa calma,
si dexè en Calabria el alma,
y estoy sin vida en Florencia,
hable con muda eloquencia
el pecho, y en conclusion,
si muerte y ausencias son,
efectos tan parecidos,
ò llevame los sentidos,
ò buelme el coraçon,
Suspendese Laura.
Ines. Ha señora à estotra puerta,
desde que à Florencia vino,
de Calabria con su padre,
tiene Laura unos desvios
conmigo que yo no alcanço;
aunque me cuesta infinito
discurrir de sus tristezas
el confuso laberinto:
rabiando estoy por saberlo,
Lau. Ines, tu estavas conmigo?
Ine. Si señora y muy mohina
de mirar en tu retiro
mal logrado la fineza,
de la fè con que te sirvo:
en fin recatas de mi tus penas?
Lau En vano ha sido
tu quexa, porque mis males
son interiores avisos
del alma que yo no entiendo;
y assi no acierto à dezirlos,
aunque à sentirlos no acierto,
y ya sabes tu bien finjo, *Apart.*
que no te encubriera nada.
Este loco desvario
viua en el alma encubierto,
sin que del silencio mio
salga esta llama amorosa;
que fuera en mi honor delito
aun que el mal comunicado
suele aliviar su martirio,
atreuerme á vna flaqueza,
por procurarme vn alivio,
Ines Señora, *Sale Ricardo viejo.*
Ric Laura. *Ine.* Tu padre
Rica. Es possible que contigo
pueda tanto vna tristeza?
vn achaque no entendido
que tu discrecion arrastre
empeñando el cristal limpio
de tu hermosura.
Lau Señor,
este llanto, estos suspiros
que el alma produce en fuegos,
y el pecho brota en gemidos,
es vna passion del alma,
que ni alcanço, ni averiguo
ay Carlos lo que me cuestas!
y solo del llanto fio
el alivio. *Rica.* Hija querida,
Laura descança conmigo,
no me aflixas, buelve al pecho
de tu pena essos indicios,
y es impropia accion del llanto,
quando en sus efectos miro
su pesar, y mi dolor,
su congoja, y mi martirio,
que siendo tuyo el achaque,
sea el sentimiento mio.
Lau. Ya con tan grandes favores,
fuera en mi grossero estilo,
dar lugar á mis tristezas:
desde oy señor determino
alegrarme, y daros gusto.
Rica. Bien merece mi cariño,
Laura mia essa fineza,
que en quererte, te anticipo
à Ludovico tu hermano,
aunque me tiene afligido
no saber dél, desde el dia
que el gran Duque Federico,
de quien tengo la privança,
siendo su primer Ministro
en Florencia, le encargò
sus galeras, y navios,
para correr de Calabria
las costas. *Lau.* De Ludovico
mi hermano, espero señor
que tengas muy presto aviso,
con vitorias, y trofeos,
que del tiempo en los Archivos
inmortalicen la fama,
sin el borron del olvido.
Ric. Dios te guarde que en efeto,
os quiero como á mis hijos,

que sois pedazos del alma.
Y pues en Palacio mismo
tenemos quarto, que sale
á essos jardines floridos,
donde el gran Duque ha dispuesto
con diversos regozijos
de Academias, y saraos,
dar treguas al repetido
afan del govierno, puedes
en tan decente exercicio,
divertir essas tristezas,
pues tu ingenio peregrino
compite con tu hermosura,

Mirando al paño.

Mas el Duque házia este sitio
viene al despacho, tu Laura
te retira, que es preciso
salirle al passo, y podràs
por este retrete mismo,
passar con Inés al quarto
de su hermana.

Vanse Laura, y Ines, y salen el Duque, y acompañamiento.

Duq. Conde amigo Ricardo.
Ric. Ya gran señor,
con tal favor es preciso
no temer à la fortuna.
Duq Vos le teneis merecido,
sin la pencion de esse riesgo,
siendo atlante, de quien fio
el peso de mis cuidados,
en cuyos consejos libro
el politico govierno
de mi Estado, y en su advitrio,
la justicia en la templança,
la piedad en el castigo,
la constancia en los negocios,
y final mente el dominio
de Florencia conociendo,
que debo á vuestros avisos
segundo ser, pues en ellos,
como en vn cristal me miro,
para ser de mis vassallos,
à vn tiempo amado, y temido.
Ric. Dadme mil vezes los pies,
gran Duque gran Federico,
que aunque á mi lealtad debeis
la educacion desde niño,
nunca lograron mis canas
el fruto de persuadiros
la verdad con el consejo,
hasta oy, quien nos averiguò
sin lisonja vna prudencia,
tan distante del camino,
de la juventud lozana,
que sois en exemplos vivos,
segundo Numma en Italia.
Dnq En vos Ricardo confirmo
mi eleccion, y mis aciertos,
y dexando estos indicios,
de amor, lealtad y amistad.
acudamos al preciso
afan del despacho Conde.
Ric. Nunca à vuestra Alteza he visto
descansar, despojad todos.

Sientanse el Duque en vna silla delante de vn bufete, y Ricardo en vn banquillo, vanse los criados

Duq. En mi obligacion ha sido
descanso la vigilancia;
sentaos pues. Ric. Nunca fui digno,
señor de favor tan grande.
Duq. Vuestros años dan motivo
para honraros yo, sentaos.
Rica. Ya obediente no replico.
Duq Leed essos memoriales.
que ya os escucho advertido.
Rica En este Laurencio pide:

Tocan dentro vn clarin.

mas que sonoro clarin,
que el diafano confin
del ayre en acentos mide.

Sale el Capitan Alberto.

Alb. Deme los pies vuestra Alteza.
Duq. Amigo Alberto, què ay de nuevo?
Alb. Que en el Puerto queda tu Armada.
Ric. Ya es mi alegria con excesso,
Alb. El sucesso no publico, porque llega.
Ludovico, y dél sabrás el sucesso.

Sale Ludovico muy bizaro, con baston, y Soldados

Lud. Deme señor vuestra Alteza
las plantas,
Duq. Llega à mis brazos,
gran General Ludovico,
dirè que en ellos levanto la columna
de Florencia. Lud Con favor tan
soberano, si los incita este premio,
no es mucho que tus vassallos
pongan a tus pies el mundo.
Ric Con vuestra licencia aguardo
dar los brazos à mi hijo.
Lud. Y yo en ellos adelanto,
padre, y señor, mi fortuna.
Duq. Què ay de Armada?
Lud. Logramos la vitoria Ric. Feliz nueva.

Lud A tu grandeza consagro
el su cesso porque fuere
grosero influxo en los Astros,
siendo tuya à questa empresa,
dexar indecido el lauro:
seguras quedan tus costas.
Duq. Qué discreto! *Rid.* Qué bizaro!
Lud. O ye, y sabrás el sucesso.
Duq. Ya te atiende mi cuidado.
Lud. parti, señor, fiando à las espumas
de esse mostruo de plata seis galeras,
cisnes sin alas, aguilas sin plumas,
y del viento artilladas Primaveras,
brumò la quilla sus esferas sumas,
y al dividir sus ondas, no pudieras,
siendo tan dilatado este elemento,
segirlas con el mismo pensamiento,
sovervio el mar con repetido empeño,
sacudir quiere el peso que le oprime,
y enmarañando el cristalino ceño,
brama en el ayre, y en el centro gime,
burla al cristal el vno, y otro leño,
y tanto en él su ligereza imprime,
que anticipando al tiempo su carrera,
llegamos de Calabria à la ribera.
Cerrò sus costas sin hallar alguna
contradicion del tiempo en la mudança,
que vnidas tu grandeza, y mi fortuna,
para el laurel fixaron mi esperança,
y vna mañana que en purpurea cuna,
dorava el Sol los terminos que alcança,
porque de mi valor fuesse testigo
la Armada descubri del enemigo.
Con diez galeras que al cristal salado,
baten la espalda, el General valiente,
mas de valor que de prudencia armado,
surcò à Neptuno el humedo tridente,
pues apenas descubre por vn lado,
su Armada, gran señor, quando imprudente
sin elegir los terminos del viento,
nos embiste perdiendo el barlovento.
Con vn tiro à batalla me provoca,
en lo inferior juzgando mi desmayo,
respondo en otro, cuya ardiente boca,
antes del trueno pronunciava el rayo,
y fulminando su arrogancia loca,
nuestra ruina en el primer ensayo,
fixo en la mano el indomable azero,
à remo, y vela acometiò el primero.
Pongo al encuentro el espolon errado,
y logrando ocasion tan peregrina,
del choque abri el b x por vn costado,
con que cediò à mi esfuerço su ruina,
y tan presto sobervio y erizado,
les sirviò el mar de pira cristalina,
que fueron en sus ondas sumergidos,
aun antes anegados que vencidos.
Muerto su General publicò luego
la vitoria por mi, sin resistencia,
que desmaya el valor confuso, y ciego,
faltandole el Caudillo, y la experencia,
seis galeras del ayre, el agua, el fuego,
despojos fueron con fatal violencia,
y descendiendo el centro en què se ocultan
todos quatro elementos las sepultan.
Alli fia del mar à la mudança,
su vida vn joben, de vna tabla asido,
otro aqui solicita su vengança,
mas de la saña, que del plomo herido,
qual en el fuego alienta su esperança,
y qual sangriento en purpura teñido,
arroxando su vida â los raudales,
lo que bebiò en cristal bolviò en corales.
Turbado el Sol entre con fusas huellas,
en nubes de alquitran perdiò el camino,
con que faltando el tino à las Estrellas,
erraron los efectos del destino
pasmòle el Cielo, y sin sus luzes bellas,
nuevo caos à la tierra le previno,
y entre el horror que de las sombras nace,
tu armada triunfa, y la contraria yaze.
Llegò la noche y con sus sombras fieras,
cessaron el combate los rigores,
quedando vitoriosas tus galeras,
y tus fuertes Soldados vencedores,
tiemolò al mar tus incitas vanderas,
y cortando mis proas sus horrores,
buelvo à Florencia vfano con tal gloria,
donde pongo à tus plantas la vitoria.
Duq. Buelve Marques de Santangel
segunda ves á mis brazos.
Lud. Tanto favor es excesso.
Duq. Nunca al valor le dilato
el premio. *Lud.* En cierta ocasion,
que contarè mas de espacio
â tu Alteza, gran señor,
hize prisionero à Carlos
Colona, vn gran Cavallero,
del de Calabria vasallo,
que podrá informarte aora,
el motivo, y el estado
de las cosas de Calabria.
Alb. Y yo en mi Galera traygo
à Blanca Vrsino, vna dama,
hija del Marquès Otavio
de Belflor, que aquella noche

prep.

prendi en el mismo fracaso,
que refiere Ludovico,
sin averse visto entrambos,
por venir en diferentes Galeras.
Duq. Mucho me he holgado
de tener dos prisioneros
tan nobles, para trocarlos
por Alexandro, y Arnesto,
que en el encuentro passado
prendiò el Duque de Calabria.
Lud. Afuera estàn. *Duq.* Pues llamaldos.
Ludovico por vna puerta y Alberto por otra.
Lud. Carlos, el Duque te espera
Alb. Su Alteza te està esperando Blanca.
Salen los dos por diferentes puertas, llegan al Duque à vn tiempo.
Los dos. A tus pies, mas que mirol
Blan. Postrada no es este Carlos!
Car. Rendido, no es Blanca esta!
Blan. Llego alegre. *Car.* Llego vfano.
Blan. Donde mi prision es triunfo.
Car. Donde mi desgracia es lauro.
Duq. Levantad, rara belleza. *apar.*
Blan. Ay Carlos! esposo amado,
quien creyera en mi fortuna,
ver efectos tan contrarios. *apar.*
Car. Ay Blanca divina! quien
juzgara en tan breve espacio,
ver peregrinando al Sol. *apar.*
Lud. No vi milagro tan raro de hermosura.
Duq. Blanca hermosa,
no por prisionera trato
de teneros en Florencia:
solo os pido, que al cansancio
del mar, deis algun alibio
vnos dias en mi Estado.
mientras despacho vn aviso
á Calabria, cuyo plazo,
(que hermosura!) serà breve,
que despues sin embarazo,
yreis libre á vuestra tierra,
Blan. Si estos favores alcanço
de vuestra grande clemencia,
aunque logre esse agassajo,
sera eterna mi prision.
Ric. Y mi obediencia. *Duq.* Vos Carlos
descansad porque despues
os quiero hablar mas de espacio.
Car. Tu esclavo soy. *Duq.* Ludovico,
dí á tu hermana, que en su quarto
tenga à Blanca, y en el tuyo
estarà contigo Carlos,
pues por su sangre merecen
los dos aqueste agasajo,
mientras ordeno otra cosa.
Lud. Solo obedecerte aguardo.
Duq. Vamos Conde porque Laura
dé el parabien à su hermano
de vitoria tan felize.
Lud. Aqui esperad, mientras passo
con su Alteza, que despues
bolverè, en acompañando *apar.*
al Duque, llevarè à Blanca,
de Laura mi hermana al quarto.
Vanse, quedando Carlos y Blanca.
Car. Blanca hermosa hado severo!
Blan. Carlos, ha dolor esquivo!
Car. Tu prisionera y yo vivo!
Blan. Yo viva y tu prisionero!
Car. Como del dolor no muero!
Blan. Como en pena tan atroz
vivo, y el viento veloz,
de mis afectos herido,
no se enternece al gemido!
no se irrita con la voz!
Car. Tu en Florencia? suerte impia!
ò muera yo à mi passion.
Blan. Despues sabràs mi prision.
Car. Y yo te dirè la mia.
Blan. Llegô de mi muerte el dia.
Car. Lloras; ay dulces despojos!
Blan. No Carlos, que essos enojos
los pronuncia mis agravios,
y no los fio à los labios,
porque hablan mejor los ojos.
Solo tu prision senti.
Car. En ella fundè mi amor
el alibio à su dolor. *Blan.* Como?
Car. No has venido aqui
sin libertad. *Blan.* Es assi.
Car. No he llegado à tu presencia
prisionero? *Blan.* Es evidencia.
Car. Luego debe mi atencion,
estimar vna prision,
que me escusa de vna ausencia.
Blan. Callar mi passion severa
elijo en mal tan estraño.
Car. Y yo publicar mi daño,
turbando al ayre en su esfera
Blan. Mas siente quien persevera
callando vn dolor violento.
Car. Porque si crece el tormento.
Blan. Porque advertido en tal calma,
habla el silencio en el alma,
y la voz habla en el viento.
Car. Aqui acabò mi esperança.

Blan. Porque (ay Carlos!) tu dolor
desconfia. *Car.* Siempre amor
viue en la desconfiança.
Blanc. En mi has temido mudança?
Car. Mi estrella, Blanca, rezelo.
Blan. Tu estrella? *Car.* Si, que el desvelo
de vna voluntad amante,
à su estrella, si es errante,
quisiera quitar del Cielo.
Ya el Duque te ha prometido
libertad, con que en rigor,
tiene alibio mi dolor.
Blan. Quien mi ausencia ha prometido,
no Carlos, no me ha querido.
Car. Blanca, esta experiencia hize,
pro probar (suerte felize!)
tu fé en aqueste accidente,
que no dize lo que siente,
quien no siente lo que dize.
Sale Lau. En este punto he sabido,
en el quarto de su Alteza,
tu venida, hermano: Cielos,
Carlos aqui. *Car.* Laura es esta,
à quien festejé en Calabria.
Laur Pues como desta manera
le veo en Florencia? *Sale Ludovico.*
Lud Hermana.
Laur. O duerme el discurso, ò sueña;
no lo creo, aunque lo miro.
Lud Como á mis brazos no llegas?
Laur. Con la vida, y con el alma, *Abrazale*
celebro en ellos las nuevas
de tus insignes victorias.
Lud. Bien merece mi fineza,
Laura mia, esse cariño,
aunque siento tus tristezas
como proprias, que mi padre
de todo me ha dado cuenta,
y es menester alegrarte.
Laur. Ya con lo que miro, es fuerça,
Mirando à Carlos.
hermano el obedecerte.
Lud. Nunca yo, hermana, creyera,
menos de lo que te debo.
Laur. Y dexando esta materia,
quien es este Cavallero
(como si no lo supiera
lo pregunto) y esta dama?
Lud. Son despojos de la guerra
de Calabria, llega à hablarlos,
que por orden de su Alteza
han de estar en nuestro quarto.
Laur. Vivid esperança muerta.
Llega à Blanca.
De Ludovico he sabido
vuestra desgracia, y quisiera
en ocasion de mas gusto,
darme á mi la norabuena
de conoceros, y hablaros.
Mas pues la fortuna ordena,
deste modo nuestra dicha,
no ay sino tener paciencia,
y recibir en mi quarto,
vna voluntad tan vuestra,
que os hospeda como dueño,
y no como á prisionera.
Blanc. A la fortuna agradezco
mi prision, pues logro en ella,
señora tantos favores.
Laur. Quando obligacion no fuera
serviros, por ser quien soy,
vuestra divina belleza,
me persuadiera à estimaros,
porque tambien las estrellas,
tienen entre las mugeres
diferentes influencias
de amor, y aborrecimiento,
y vuestra hermosura, es deuda
amarla. *Blanc.* Dexad, señora,
sofisticas aparienciaş
de vuestro ingenio divino,
que para ser tan discreta,
sois muy hermosa, y mirad,
que Carlos Colona llega
à hablaros. *Car.* A vuestras plantas,
ay Blanca, aun desta manera
me parece que te ofendo,
llega mi fortuna ciega,
pues no me ha dado esta dicha,
antes que. *Laur.* Turbado empieza, *Ap.*
sin duda de aquel incendio,
viuen las cenizas muertas,
él me quiere, aquesto es cierto:
proseguid, que si lo fuera
no os turbarais de esse modo.
Car. Digo, que á prision como esta
viniera por eleccion,
sin que aqui la contingencia
del hado tuviera parte.
Blanc. Muy tierno Carlos se muestra,
pero aquesto es cortesia;
que presto el amor tropieza
en los zelos. *Laur.* Yo agradezco
voluntad tan verdadera,
por mi hermano, de quien ya
sois huesped, y estoy muy cierta,

que muy fino ha de serviros.
Lud. Laura, mi hermana confiessa
me obligacion por entrambos,
y assi remite mi lengua
à las obras las palabras,
donde vereis la fineza
con que os sirve mi cuidado.
Que mucho si Blanca bella *apar.*
es iman de mis deseos:
vamos, á tu quarto lleva
à Blanc.. *Laur.* Ya te obedezco.
Ludo, Y Carlos con migo venga.
Entranse, y Carlos detiene á Blanca.
Car. Ay Blanca del alma mia,
que breves las horas buelan,
que estoy en los ojos tuyos.
Blan. Ay Carlos, y quan aprisa
corre el tiempo en que te veo.
Car. Mira que el alma me llevas.
Sale. Lau No vienes Blanca?
Sale. Lud. Ven Carlos. *Car y Bla,* Ya te sigo.
Blan. A Dios te queda.
Car. Seràs firme? *Blan.* Soy tu esposa.
Car. Seràs mia? *Blan.* Esso recelas;
Car. Ay Blanca lo que me obligas!
Blan. Ay Carlos lo que me cuestas!
Gol. Ay bobos, y lo que hazeis
de quebrarnos las cabezas.

IORNADA SEGVNDA

Sale el Duque solo.

Duq. Amor que el poder imitas
de los Astros Celestiales,
pues los bienes, y los males
á vn mismo tiempo exercitas,
si ya en mi pecho acreditas,
el imperio que pretendes,
porque tirano me ofendes,
y con distintas cautelas
me enciendes quando me yelas,
me yelas quando me enciendes?
En vano el pecho procura
tan grave passion vencer,
que no ay humano poder
á vista de la hermosura,
que es amor vna locura,
vn frenesi, vn desvario,
passe al sentimiento mio
ageno de la razon,
si arrastra la inclinacion,
de què sirve el alvedrio?
Quien es Blanca? vna muger
hermosa, afuera violencia,
y yo vn Duque de Florencia,
que á su vista llego à arder,
no la tengo en mi poder.
amor vamos poco à poco,
que aunque amarla me provoco,
quando de mi ser me acuerdo,
he de consultarme cuerdo,
antes de empeñarme loco,
amor, pues eres deidad,
templa mi passion severa,
no pueda vna prisionera
robarme la volutad.
Valgame la vanidad
en tan desigual ardor,
mas no me acuerde el dolor
que tan divina la vi?
Blanca no es hermosa? si,
rendime, venciò el amor.
Sale, Gol. Buscando bien despacio
á Carlos, mis atenciones,
porque siempre los bufones
tienen entrada en Palacio.
Duq. Quien es? *Go.* Con el Duque he dado,
ha si escurrirme pudiera.
Duq. Dezid quien sois pena fiera?
Gol. De Carlos menor criado;
ay que ojos echa, turbado
me voy, porque estoy sin mi.
Duq. como aveis entrado aqui?
Gol. Señor mio, entrè andando,
como perder la sencilla.
Duq. De donde sois? *Gol.* El me abolla?
soy de Garganta labolla.
Duq. Y como os llamais?
Gol. Golilla. *Duq.* El tiene famoso humor,
en fin mi pena divierte:
pareceis hombre de suerte.
Gol. Soy Golilla el toreador.
Duq. Estraño nombre. *Gol.* Si escuchas,
has de saber lo primero,
que mi padre fue cochero,
con que tuvo bueltas muchas;
mi madre era vna persona,
que hizo de serlo promesa,
vnos dizen que Francesa
mas yo sé que fue Balona.
Golilla por maravilla
me puso, y porque te quadre,
ya vès en mi padre, y madre,
bueltas, balona, y Golilla.
Duq. Aunque tu nombre te escusa,
no dize bien con el trage,

Gol No es antiguo mi linage;
porque ha poco que se vía.
Mas bolviendo à la maraña,
que fuí el primero diré,
gran señor, que desterrè
calças, y cuellos de España.
Y aunque de verlos mohinos,
cobré diferentes famas,
por respeto de las Damas,
reservè los avanicos.
Duq. Qué hace Carlos? *Gol.* Muy vfano,
aprende lo que no entiende.
Duq. Pues no me direis que aprende?
Gol. Señor hablar por la mano;
triste està con demasia
Duq Bien le trata mi llaneza.
Gol. No se espante vuestra Alteza,
porque tiene hiprocondia.
Duq. Venid acá, á Blanca bella
(apurémos este ardor)
conoceisla? *Gol.* No señor,
pero me criè con ella.
Duq. Amor, la lengua deten;
que a Carlos sirves escucho.
Gol. Ha dado en quererme mucho,
porque no le sirvo bien.
Es Carlos à lo que arguyo,
muy honrado Cavallero,
à pagar de mi dinero,
pero no á pagar del suyo.
Tiene linda condicion,
es amigo de agradar,
pero es hablar de la mar,
hablarle de mi racion.
Duq. Segundo lo que aveis contado
mal os avendreis los dos?
Gol. Mucho pregunta por Dios,
que està recien heredado:
si señor, pero soy fiel.
Duq Despediros no es mejor?
Gol. Para hallar otro peor,
mejor me estarê con él,
soy pobre, que es gran trabajo,
Duq. Tan pobre estais? *Gol.* Por mi mal;
no sê que es camino Real,
y assi echo por el atajo.
Duq. Veros pobre no os dè pena.
Gol El remedio es estremado.
Duq. Llegaos mas, *Gol.* Estoy turbado.
Duq. Tomad aquesta cadena,
Gol. Es correrme, aunque perdone.
Duq. La cortesia os alabo.
Gol. Aqui teneis vuestro esclavo,
no ay sino añadir prisiones.
Duq. Vedme despues, porque aqui
de vuestro humor he gustado,
Gol. Pues si me huviera tratado,
perdiera el juyzio por mi.
Sale Car. Hasta este quarto he llegado,
por si consigue mi estrella
encontrar à Blanca bella;
el Duque está aqui. *Gol.* Fiado
en la merced que me hazeis,
os cansarán mis porfias.
Duq. Venidme à ver los mas dias,
esta licencia teneis.
Gol. Pues me tratais con llaneza,
yo me escurro poco à poco.
Car. Quita necio, deste loco
no haga caudal vuestra Alteza,
Duq. Carlos. *Car.* Señor,
Duq. Bien llegado.
Car. A vuestras plantas rendido estoy.
Duq. Muy entretenido
me tiene vuestro criado,
Gol. Es frio, y dá en ser gracioso.
Duq. El tiene famoso humor.
Gol. Bien, sobre mal pagador
es el Carlos embidioso?
no ay tal Carlos en Castilla.
Duq. Hablarte à solas quisiera,
Car. Golilla, salte allà fuera.
Duq. Dexanos solos Golilla.
Gol. La cadena me dá pena,
mientras se ponen á hablar,
irà Golilla à alibiar
el pesso desta cadena. *Vase.*
Duq. Dichoso he llegado à ser,
pues en tan prolixo ardor,
para proseguir mi amor,
de Carlos me he de valer.
Car El Duque con tal recelo,
querer cuidadoso aqui,
à solas, hablarme à mi,
que querrà? valgame el Cielo!
Duq. No es mala aquesta ocasion,
Carlos *Car* Señor. *Duq.* Han me dicho
que estais triste. *Car.* Gran señor,
no acertó quien os lo dixo,
que aunque està mi liberdad,
pendiente de vuestro advitrio,
todas mis buenas fortunas
en ser vuestro esclavo libro.
Duq. Estàs bien hallado? *Car.* Es tanto
lo que debo à Ludovico,
que aun no pueden mis deseos

igualar sus beneficios.
Duq. Pues Carlos, aunque lo niegues,
de tu semblante colijo
tu tristeza, y porque entiendas
lo que te quiero, y estimo,
desde oy sin ser prisionero,
has de ser Carlos mi amigo.
Car. Beso tus pies. *Duq.* Pero dime,
la tristeza que averiguo
en tu semblante es amor,
quieres acaso? *Car.* No he sido
tan necio que no conozca
de essa passion los baxios,
ni tan discreto, que sepa
librarme de sus peligros.
Duq. Amar con justa eleccion,
en vn Principe es delito.
Car. No señor, porque aunque nacen
à los demás tandistintos,
no es dado á la Magestad
sujetar el alvedrio,
y no desdizen de humanos,
aunque parecen divinos.
Duq. Pues Carlos, yo tengo amor,
yo quiero bien, ya lo he dicho,
y porque sepas, que solo
à tu prudencia le fio
el secreto de mi pecho,
me he de declarar contigo,
para morir del remedio,
ò mejorar del alivio.
Car. Vuestra Alteza se declare,
pues participe me hizo
de su pena, y de su amor,
sepa yo el objeto digno;
no sé que me dize el alma.
Duq. Pues ya tu lealtad he visto:
Ay de mi! Sabe que Blanca.
Car. Valedme Cielos divinos!
quien señor? *Duq.* Blanca.
Car. Qué escucho!
Duq. Es el objeto, el hechizo,
que amente, rendido, adoro,
que idolatramente sigo;
si bien està mi deseo
tan templado en mi cariño,
tan hallado en la atencion,
y en la passion tan remiso,
que la esperança me niego
si al amor me solicito,
porque no publique el pecho,
quando à sus ojos me rindo,
que al caer en el amor,
tropieza en el apetito.
Honestamente la adoro,
si por Dios, y me he valido
de ti por no declararme
à ningun vassallo mio.
Hablala Carlos, y dila;
pero es ocioso el dezirlo,
tu eres discreto, y amante,
harto con esto te he dicho.
Car. Ay Blanca del alma mia,
que bien el pecho adivino,
de mi mal pronosticava
la causa de mi peligro.
Diréle al Duque mi empeño,
pero este medio no elijo,
que somos sus prisioneros,
y es poderoso enemigo,
mejor es dissimular,
que el tiempo abrirâ camino,
para que industria y amor
salgan deste laberinto.
Duq. Quê respondes? *Car.* Yo señor,
que es responderte delito,
si à tus preceptos, por mi,
el silencio ha respondido.
Duq. Desde oy Carlos te levanto
á ser mi mayor amigo.
Car. Y vuestra Alteza verá
con el gusto que le sirvo.
Duq. Lograré con esta industria
afectos tan bien nacidos.
Car. Buscarè ocasion que pueda
librarnos deste peligro.
Duq. A mucho te empeñas Carlos,
mira que el alma te fio.
Car. El mio y vuestro cuidado,
hazed cuenta que es el mismo.
Duq. Aora dame los brazos,
y vente Carlos conmigo;
Blanca, à tus divinos ojos,
toda el alma sacrifico.
Car. Zelos â morir de amante,
pues mi fortuna lo quiso.
Duq. Que bien hize en declararme,
en Carlos mi suerte libro, ven conmigo.
Car. Ha tirano! *Duq.* No me sigues?
Car. Ha enemigo!
Duq. Fortuna, por Blanca muero.
Car. Fortuna por Blanca vivo.
Duq. Cielos piadosos valedme.
Car. Valedme Cielos divinos.
Vanse, y sale Ludovico, Blanca, y Laura.
Lud. A la dicha de encontraros,

tan agradecido estoy,
que aun no he mirado, si soy
grossero en acompañaros,
que aunque rendido me ofrezco
à serviros a las dos,
es por Laura, que por vos,
ya sê que no lo merezco.
Laur. Cierto que vienes, hermano,
muy discreto para amante.
Blanc. A vista de lo galante,
os sobra lo Cortesano.
Tambien en mi voluntad
tiene imperio Laura bella,
no sé de mi libertad.
Lud. Quando mucho os agasaje,
que os dará, puedo dezir,
ocasion para suplir
las faltas del hospedaje.
Blan. Antes Laura en mis empleos
no ha lo mas que desear,
porque siempre han de quedar
desagrados mis deseos.
Aparte Ludovico, à Laura.
Lud. Ay Laura! yo inteoto en vano
remediar esta passion.
Lau. Aora es buena ocasion,
dila. *Blan* Quê es esso?
Lru. Mi hermano,
que anda, Blanca, te prometo,
deseando estos dias,
con muchas melancolias.
Blan. Pensiones son del discreto.
Lau. Y pues yo su hermana soy,
has de saber. *Lud* Para quê,
yo señora os lo dirê,
temblando à su vista estoy.
Es enigma mi passion,
que me entristeze, y agrada,
y quanto mas declarada
me causa mas confusion.
Es vna cuerda locura,
alivio à vn tiempo, y engaño,
que llegando por mi daño,
yo lo tengo por ventura.
Llama es que elada se mueve
con tan desigual calor,
que me yela, quando ardor,
y me abrasa quando nieve.
Es vn sentimiento atroz,
tan callado, y tan violento,
que anima con el aliento,
y acobarda con la voz.
Mira en males tan agenos,
Blanca si en la enigma dàs,
pues con padecerla mas,
soy yo quien la siente menos.
Lau. Declarala hermano aqui.
Blan. Ya la aguardamos las dos.
Lud Preguntalda à Laura vos,
que ella os la darà por mí. *Vase.*
Blan Qué es esto Laura?
Lau. No sé, para ser tan entendida,
mucho ignoras por tu vida.
Blan. Como *Lau.* Yo te lo diré.
Blan. Tu hermano no declarò
la causa de su accidente.
Lau. Nadie amiga es eloquente,
delante de quien amò,
en ti los ojos ponia?
entiendelo Blanca aora.
Blau Luego soy yo?
Lau Quien lo ignora.
Blan Ay Carlos del alma mia!
Lau. Que le agradezcas te pido
tan onesto proceder,
pues te llega á pretender,
á fin de ser tu marido.
En que te está bien me fundo,
pues sabes á lo que infiero,
que en Florencia es el primero,
y en amarte sin segundo.
Y pues estàs en Palacio,
y sabes su calidad.
Blan. Cosas de la voluntad,
se an de mirar mas despacio;
solo à Carlos me rendi.
Lau. Y ya que hizo mi papel,
hablandote Blanca dèl,
escuchame aora á mi.
A quien podrá mi passion
declararle su fatiga,
sino á Blanca que es mi amiga;
no es mala aquesta ocasion.
Ya sabes Blanca, que fué
mi padre, de Embaxador,
por el Duque mi señor,
à tu tierra. *Blan.* Ya lo sé.
Lau. Que consigo me llevò,
hado infeliz! dura suerte!
que en Calabria hallé mi muerte.
Blan. Esso es lo que ignoro yo,
Lau Pues sabe que à Carlos vi,
que à su talle me obligué,
que al descuido le mirê,
y que amiga. *Blan,* Ay de mi!
que escuchan mis sentimientos?

Laur.

Lau. Con fieles demostraciones,
pagava mis atenciones,
en publicos rendimientos.
Blan. Luego él. *Lau.* Dexa que prosiga.
Blan. Diô motivo, estoy mortal!
à tu amor. *Lau.* Si, por mi mal.
Blan. Prosigue pues, ha enemiga!
Lau. No tengo mas que dezir,
que estoy turbada confiesso.
Blan. Harto me has dicho con esso,
ni yo tengo mas que oîr,
quien duda infelize calma,
que te habla sin enojos
la verdad. *Lau.* Si con los ojos
que son las señas del alma:
mi atencion fue buen castigo,
de vn efecto verdadero.
Blan Miren el buen Cavallero
que hallado estava contigo,
querràs que le hable por ti?
Lau. Ya me doy el parabien.
Blan De que le hablare muy bien,
esso fialo de mi.
desde que llegô, ha cruel!
hablaste con Carlos mas?
Lau. Muy curiosa Blanca estàs.
Blan. No quiero errar mi papel,
Lau. No Blanca, porque esso fuera,
desdoro en mi conocido,
y assi de ti me he valido,
por amiga verdadera,
qui fiera suerte dichosa!
que se lograra. *Blan.* Ha tirano!
Lau. Se tu muger de mi hermano,
y yo de Carlos esposa.
Diràsle por vida mia,
si huviere ocasion aora,
que solo Carlos. *Sale Car.* Señora,
què manda Vueseñoria,
dezidme la causa aqui
de suspenderos las dos.
Lau. Preguntaldo à Blanca vos,
que ella os lo dirà por mi, *Vase.*
Car. Nombrarme Laura, y partirse,
Cielos, que enigmas son estas?
quando yo desesperado,
el alma en zelos se anega.
Vengo de parte del Duque,
á declarar sus finezas
â Blanca, no estoy en mi,
denme los Cielos paciencia.
Bla Quedamos buenos amor?
Car. Amor hemosla echo buena?
Blan. Carlos à Laura enamora?
Car. El Duque à Blanca festeja?
Blan. Y no me acaba el dolor?
Car Y no me acaba la pena?
Blan. Dexadme zelos, mal dixe,
que son claras evidencias.
Car. Pero si ha de ser preciso,
viua el Duque, y Carlos muera.
Blan. Pero si à Carlos adoro,
aunque èl ingrato me ofenda,
mi ofensa le intime el labio,
y echese à perder la quexa
Que no me mire, ha tirano!
como tu mudança muestras.
Car. Blanca, Cielos, sin hablarme
vamos poco à poco penas.
Blan Irme sin mirarle elijo.
Car. Mejor es irme sin verla,
no buelve? yo estoy perdido.
Blan. No lo siente, yo estoy muerta.
Car. Cielos que se ausenta Blanca
Blan. Cielos, que Carlos se ausenta.
Car. Ya no lo puedo sufrir.
Blan. Ya se acabò mi paciencia.
A vn tiempo entrambos.
Car. Blanca. *Blan.* Carlos. *Car.* Dueño mio.
Blan. Miren que argentado empieza.
Car. En ora buena à mis ojos,
tu hermosura me amanezca
à ser embidia del Sol,
y aplauso de las Estrellas.
En hora buena. *Blan.* Detente,
por mi hermosura comienças,
aora en ella reparas.
Car. Nunca he reparado en ella,
ay Blanca, con mas razon.
Blan. Porquè causa? *Car.* Oye, y diréla.
El amante que seguro
vive de su Dama bella,
que ni zelos le ocasionan,
ni turbaciones le cercan,
mas que atento à su hermosura,
vive atento á su fineza,
porque esta siempre la halla,
y busca rendido aquella:
Suele en aquesta ocasion
interponerse vna ausencia,
y el descuido que previno
la seguridad de verla,
es atencion que le avisa.
los peligros de perderla?
mas hermosa le parece,
mas atenciones le cuesta;

que aunque siempre es vna propia,
la mira ya como agena?
porque es tan fragil el ser
de nuestra naturaleza,
que no estima lo que goza,
si el riesgo no se lo acuerda,
Amante tuyo he viuido,
de tus favores à cuenta,
bien hallado en tu hermosura,
y adorando tus finezas.
Mas como al quererte fue
primer causa tu belleza,
al prenderte, fue preciso
irme à la causa primera,
Y assi no te admires Blanca,
si es forçoso que te pierda,
que al aviso del peligro
mas hermosa me parezcas.
Blan. Que escucho Cielos Divinos?
perderme de què manera?
Car. Porque mi suerte lo quiso.
Blan. Ay mas linages de ofenças!
Declarate. *Car.* No es possible.
Blan. Habla. *Car.* No acierta la lengua.
Blan. Acaba Carlos. *Car.* Pues digo:
Sale el Duque al paño.
Duq. Al passar por esta pieza
escuchè la voz de Carlos,
y aunque el Sarao, y Academia
me aguardan, quiero escucharlos,
y si sabré desta manera
si la habla por mi *Car.* Pues digo,
que el Gran Duque de Florencia,
en quien á vn tiempo compiten
el poder, y la grandeza,
te quiere bien, y me ha dicho
que yo su tercero sea:
No tengo mas que dizirte,
dame Blanca la respuesta.
Duq. Ay Carlos, ay fiel amigo:
pendiente estoy de su lengua!
Blan. Ay mas generos de agravios:
que aqueste ingrato se atreva
á proponerme otro amor
quando él à Laura festeja.
Pero ya hallè la vengança
del linage de la ofensa,
y pues con zelos me mata,
con los mismos zelos muera.
Car. Què respondes? *Duq.* Muerto escucho.
Blan. Dile Carlos á su Alteza,
que estoy muy agradecida
á la aficion que me muestra,
yo no sè lo que me digo,
pues serà con la decencia
(de zelos estoy perdida)
que vna muger de mis prendas
se debe, con el decoro
de mi honor, y mi nobleza,
esto le podeis dezir,
y idos con Dios porque es fuerça,
que siendo vos el tercero,
yo la agradecida sea.
Duq. Venciste amor en tus aras
pondrè el alma por ofrenda. *Vase.*
Car. Muger, que has dicho, q́ has dicho?
Blan. Pues aquesto te dà pena,
responder à quien procura
galante mis conveniencias.
Car. Mi bien, mi gloria, mi dueño.
Blan. Iesus, palabras tan tiernas,
puede advertir señor Carlos,
que no està aqui el dueño dellas.
Car. Pues quien es el dueño? *Bla.* Laura,
à quien amante festeja,
à quien rendido enamora,
y á quien firme galantea,
y tiene famoso gusto.
Car. Blanca, por Dios, dexa, dexa
de martirizarme el alma.
Blan. Ya ingrato sè tus cautelas.
Car. Yo â Laura, has perdido el juizio.
Blan. Pues no es verdad, que lo niegas?
Car. Mi bien, el Cielo me falte,
si à Laura he dado materia para su amor.
Blan. Esso es falso, que aora lo supe de ella.
Car. Atiende. *Blan.* No he de escucharte.
Car. Aguarda. *Blan.* En vano lo intentas.
Car. Y mi cuidado? *Blan.* Es de Laura.
Car. Y mi amor? *Blan.* Es apariencia.
Car. Pues Blanca.
Sale Laura al paño.
Lau. La voz de Carlos,
(à que buen tiempo que llega
mi amor) hablando con Blanca
està aqui, y sin que me vean,
puedo escucharlos. *Car.* Pues Blanca,
lo que tu quisieres sea,
digo. *Bla.* Què? *Ca.* Que quiero à Laura,
quieres mas? *Blan.* Si lo confiessa
tu amor. *Car.* Si tu gustas dello.
Lau. Ay amiga verdadera,
que bien á Carlos persuade;
pero hàzia esta parte llega
mi padre, venciò el amor,
viua mi esperança muerta. *Vase.*
Blan.

Blanc. En fin, Carlos. *Car.* En fin Blanca.
Blanc Què á Laura quieres confiass?
Car. Què al Duque quieres publicas?
Blanc Si tu, tyrano, me dexas.
Car. Si tu mudable me ofendes,
Blanc. No soy bronce. *Car.* No soy peña.
Blanc Gozes à Laura mil años.
Car. Mil años del Duque seas:
muerto voy.

Salen por los dos lados Golilla y Luisa.

Gol. Señor. *Luis.* Señora.
Gol. El Duque aguardando queda.
Luis Laura te queda aguardando.
Car. Si aquesto mi suerte ordena.
Blanc Si esto mi suerte dispone.
Los dos. Paciencia, Cielos, paciencia. *Vanse*
Gol. Luisa, que en dezir me fundo,
mi atencion es buen testigo,
que son enanas contigo
todas las Luisas del mundo,
Luisa, no commun de dos
pues eres vnica ya, escuchame.

Ponose grave Luisa.

Lui. Bien està,
dadme el moral, y à Dios.
Gol. Luisa, que mi alma embelecas,
tu gravedades? *Luis.* Despacio,
mirad que estoy en Palacio.
Gol. Como quedamos los dos?
Lui. Que necio, al fin de la villa.
Gol. Luisa, memento Golilla.
Lui. Yo me acordarè de vos,

Salen por vna parte Carlos, Ludovico, Golilla, y Cayman con mascaras, y por la otra Blanca, Laura, Luisa, y Ines tambien con Mascarillas y Musicos cantando; el Duque detràs que se sienta en vna silla, y Ricardo viejo à su lado en pie, y descubierto, dançan todos mientras cantã.

Mus. Al festin que esta noche publica
de nuestro gran Duque la gala gentil,
con disfrazes, y nuevos deseos,
atentos galanes, y Damas vanid,
al festin, al festin;
porque cuente felizes sus años,
a Estrellas el Cielo, y â flores Abril,
al festin, al festin.
Duq. Yo os agradezco el festejo,
que vuestra lealtad previno
en fieles de mostraciones,
y en publicos regocijos;
y pues aqueste jardin,
nos combida con su sitio,
que borda la Primavera
de claveles, y jacintos,
puede empezar la academia;
Conde. *Ric* Gran señor. *Duq* Cubrios,
ciñ l que en esta pregunta
toda la academia cifro.
Mu. Què sujeto es mas felize,
si enamorado se halla,
aquel que su pena calla,
ò aquel que supena dize?

Ripite el Duque la copla.

Duq. pues Blanca á dezir empiece,
prosiga Blanca *Blan* Prosigo:
el amante que rendido,
adora desconfiado,
assegura en lo callado
desengaños que ha temido.
Luego el que calla advertido
mayor discrecion alcança,
qua aunque ame sin esperança,
quando oculta su tormento,
y no alienta vna esperança.
Mus. Son los amantes mudos
discretos siempre,
que en afectos bien dichos,
los mas se pierden,
Lui. Amante que mudo està,
ocultando su passion
padece, y al corazon
ningun alivio le dà,
su mal eterno serà,
pues no dize lo que siente,
luego el bablar solamente
haze su pena mayor,
porque vn declarado amor,
se aventura á vn accidente.
Mus. Declaradas finezas,
no son seguras,
pero tienen à vezes
buena fortuna.
Lau Esse afecto declarado,
no es amor en mi opinion,
bastardos afectos son,
que la malicia ha engendrado:
amor firme en su cuidado,
esperanças no consiente:
Luego el que calla prudente
divierte su pena atroz,
porque no alivia vna voz
à toda vna alma que siente.
Mus. Amar sin esperança,
de amor es punto,
y aunque lo intentan pocos,
lo logran muchos.

Car. El que oculta su cuidado,
de ser dichoso se alexa,
que vn mal que se siente, dexa
de ser mal comunicado:
Luego el que viue callado,
mayor ignorante ha sido,
porque al mostrarse rendido,
que importa en mal tan violento
que consiga vn sufrimiento,
si và labrando vn olvido.

Muf. Los amantes que callan
su amor activo,
bien pueden ser discretos,
mas no entendidos.

Ric. Por dar gusto à vuestra Alteza
en la Academia, dirè
el tema que sigo fiel
del que calla la firmeza:
Que siempre mas es certeza
mas segura mi opinion,
y aunque explique su passion,
es hazerme al alma agravio,
pensar que declara el labio
lo que siente el corazon.

Muf. Los afectos amantes
de vn pecho firme,
dizen mas con los ojos,
quando no dizen.

Duq. Question difinida ha sido
en vn amante cuidado,
antes que verse olvidado,
querer ser aborrecido:
Quien calla supone olvido,
negandose la vitoria:
Luego viene à ser mas gloria
en vn declarado intento,
exponerse á vn escarmiento
por lograr vna memoria.

Muf. De los aborrecidos
la suerte es corta,
que lo son, y los tienen
en la memoria.

Gol. Perdoneme vuestra alteza,
que tambien he de dezir,
y al que calla preferir:
vaya vn cuento con llaneza.
Vn tuerto con mil porfias
amava con tiernas quexas
à vna vieja, porque ay viejas
hermosas pues tienen dias:
Su amor con mil alegrias
à la vieja le declara,
y ella de dientes avara,
al tuerto le respondiò:
No puedo quereros yo
por vn ojo de la cara:
luego el que calla su quexa,
solo es quien del mundo goza,
ò sino, què harà vna moza,
quando se ensancha vna vieja?

Duq. Basta ya por esta noche,
todos aveis discurrido
con agudeza, y yo soy
el primero que me rindo
à vuestro argumento.

Car. Todos al ingenio peregrino
de vuestra Alteza, nos vemos
claramente convencidos.

Blan. Ay Carlos, y quien creyera
que mudable huvieras sido!

Haze vna reverencia, y vase.

Lau. Carlos pues me correspondes,
tu has de ser el dueño mio. *Vase.*

Duq. Ha Blanca, si me entendieras,
claro mi dolor te he dicho! *Vase.*

Ric. Gracias à Dios que à mi Laura
el semblante alegre miro, *Vase.*

Lud. Blanca, como no te mueve
el ayre de mis suspiros? *Vase.*

Car. Ay Blanca, tu eres mudable?
No ay Astro en el Cielo fixo. *Vase.*

Gol. Gracias à Dios que se vàn,
que lo tengo à maravilla.

Cay. Escuche el señor Golilla.

Gol. Què manda el señor Cayman?

Cay. Conoceme? *Gol.* Cayman es
su nombre, que es nombre estraño,
y es nieto, sino me engaño,
del Cayman de Sanginês.

Cay. Sabe que es vn prisionero?

Gol. Quedo por amor de Dios,
que ya sè que no soy dos,

Cay. Pues como es tan majadero,
que se atreve â enamorar
á Ines en mil ocasiones?

Cay. Esso và en las complesiones,
mas soy amante al quitar,
y si le llego à ofender,
desistirè muy aprisa
de mi amor, y me irè à Luisa,
que en fin no me puede ver.

Cay. Si mas con ella se arruga,
dos mil palos le daràn.

Gol. Siempre tuvo el buen Cayman
mas conchas que vna tortuga,

Cay. Agradezca que me parto

 fin.

sin que riñamos los dos.
Gol. Buste se vaya con Dios,
que ya sé que es gran lagarto:
pues no le he de hablar, premita
qua à Ines le escriva vn papel.
Cay. Y què ha de dezirle en èl?
Gol. Prevendréle mi visita.
Cay. Ni aun visitarla consiento?
la paciencia se me acaba.
Gol. Yo pensè que no agraviava
vn amor de cumplimiento.
Cay. Daréle mil estocadas
si me llega à replicar.
Gol. Busted me quiere matar,
mas que andamos à puñadas.
Cay. Essos avisos le dàn
mis zelos, con fé sencilla,
guardelos señor Golilla,
Gol. Descuyde el señor Cayman.
Van se, y sale Blanca à vna ventana alta.
Blan. Cielos, quien avrá tenido
en su pena tal dolor!
Carlos á su fè traydor,
trueca el amor en olvido,
y para que ayrada crea
que en todo soy infelize,
que quiera al Duque me dize,
bien se vè que lo desea.
Laura amorosa, y constante,
quiere à Carlos, no haze mucho,
quando de su boca escucho
que ha sido Carlos su amante:
pues yo en tan graves desvelos.
(Carlos ingrato, ha traydor!)
dissimularè vn amor,
pero no podré vnos zelos.
Gente à este sitio ha llegado,
si es Carlos el que ha venido?
ay amor, que grande ha sido
de vna sospecha el cuydado,
Salen Carlos y Golilla con broquel y espada.
Car. Obscura noche. *Gol.* Señor,
donde vamos desta suerte?
Car. A ver si acaso divierte
este sitio mi dolor.
Gol. Este puesto què ocasion
en èl tu dicha restaura?
Car. De los jardines de Laura
estas las ventanas son,
y como viue con ella
Blanca, causa de mis males,
vengo à adorar sus vmbrales
siempre que no puedo vella?
què harà Blanca? *Gol.* Descuidada,
durmiendo, á lo que imagino,
sabe muy bien el camino,
y ya estará en la posada.
Blan. Dos hombres passan, y creo,
sino me engaño, que oí
la voz de Golilla, assi
satisfarè mi deseo. *Tose Blanca.*
Gol. No oyes, señor?
Car. Bien se ordena,
amor, mitiga tus llamas:
Quien tosera? *Gol.* Vn Guarda damas,
que anda en su rozin en pena.
Car. Llegarme quiero guiado
de tan divino arrebol,
â la luz de tanto Sol
llego aqui deslumbrado:
tened lastima de mi,
corregid vuestros luzeros.
Blan. Pues muy bien podeis bolveros
porque no està Laura aqui:
Carlos es, yo verè aora
si me ha tenido por ella.
Car. No repara en vna Estrella,
quien va siguiendo á la Aurora.
Blan. Sin duda me ha conocido
pues que niega su mudança.
Car. De mi perdida esperança
solo *Blanca* el blanco ha sido;
nadie nos oye à los dos
ella es, ya la conocí.
Blan. Luego lo dezis por mi?
Car. Luego es nuevo para vos?
Blan. Estraño al veros rendido,
muy amante Cavallero,
que aqui vengais (dolor fiero)
si Blanca no lo ha sabido.
Car. A esso dize mi cuidado
lo mismo, si lo advertis,
porque à esta rexa assistis,
quando Carlos lo ha ignorado?
por ver al Duque seria.
Blan. Por ver á Laura serà.
Car. Essa es mucha demasia.
Blan. Y esso passa de ossadia.
Car. Solo yo llevo la palma
del amor que te he tenido,
Blanca el alma te he rendido,
informate tu del alma.
Blan. Gente viene, vete pues,
que aqui te quedo aguardando,
retirate, y en passando,
podras llegarte despues. *Sale el Duque.*

Duq.

Duq. Hasta este puesto he llegado
por si â Blanca puedo ver:
de qué me sirve el poder
si està sujeto á vn cuydado?
Car. Este es el Duque (ay amor!)
ya mi duda es evidencia,
á hablarla viene, paciencia.
Duq. Quién es? es Carlos? *Car.* Señor.
Gol. Aora ay fiesta de toros.
Duq. Solo con Golilla vos?
Gol. Aqui estavamos los dos
rezando el Rosario à Coros.
Blanc. Que el Duque huvo de venir:
de aqui me quiero quitar,
que à Carlos no podré hablar,
pues con el Duque se ha de ir. *Vase.*
Duq. Qué hazeis? *Car* La verdad diré:
hablando con Blanca estava,
y tu amor la declarava.
Duq. Y está en el balcon? *Car.* No sè.
Sale Laura al proprio balcon.
Laur. Como es noche de Academia,
y estos jardines amenos
dán passo, los del Sarao
vienen por aqueste puesto;
y yo vengo à ver si Carlos
es acaso alguno dellos.
Duq Pues mira si todavia
està en la rexa, que quiero
llegar á hablarla; que aqui
te aguardo. *Car* Ya te obedezco.
Si la habla el Duque, sabré
si me olvida por lo menos.
Laur. Házia aqui se acerca vn hombre,
y se parece en estremo
à Carlos. *Car.* En el balcon
està Blanca. *Laur.* A Cavallero
(fingirê la voz) por dicha
sois Carlos? *Car.* Yo soy, que vengo
à dezirte, como el Duque.
Duq. Como estoy vn poco lexos,
nada escucho. *Car.* Quiere hablarte,
mira (ay de mi!) si ay tormento
que pueda igualar al mio.
Gol. Aora bien, yo me duermo
mejor echado que en pie,
házia esta parte me tiendo. *Echase.*
Laur. Què es la causa que os provoca
à tener tal sentimiento?
Car. No pienso que ignoras tu,
que te quise, y que te quiero.
Laur. Què mas claro me ha de hablar?
él me adora, aquesto es cierto,
y tiene zelos del Duque.
Car. Ay, ingrata, qué mal templo
mis zelos, pues le llamaste
para hablarle en este puesto:
qué respondes? *Laur* Que le digas
al Duque, que mude intento,
y que quiera en otra parte;
y essa vanda, que en el suelo
se ha caìdo, os dirà, Carlos,
con mudas señas, el dueño,
que callando os corresponde:
harto os he dicho con esto.
Echale vna vanda, y vase.
Car. Cielos qué es esto que escucho?
sin duda finge este enredo
Blanca, porque yo le estorvo
hablar al Duque. *Duq.* Yo quiero
llegar: Carlos, qué te ha dicho?
Car. Viue Dios, que no la entiendo;
dize, que es cansarte en vano
quererla hablar, y con esto
se fue, porque la llamaron.
Duq Vamos poco á poco, zelos,
sospechas, qué es lo que escucho!
mis atenciones no oyeron
que Blanca mi amor pagaba,
sin duda con falso pecho
Carlos à Blanca enamora;
mas qué digo, yo me llevo
de imaginacion tan vana
de tan mal nacido afecto,
Carlos es noble, y le di
parte de mi pensamiento.
y viene à ser mas delito
quando su lealtad condeno;
el llegar yo â imaginarlo,
que llegar él à emprenderlo.
Car. Viue Dios, que le ha pesado
de encontrarme en este puesto.
Duq. Ven conmigo: pero aguarda,
que si no me engaño, creo
que vn hombre á esta parte llega:
hàzia aqui nos retirémos.
Apartanse à vn lado, y sale Ludovico con broquél, y espada.
Lud. Donde me llevas, amor,
suspende el arco violento,
si todo tiene mudança.
como en mi mal no la veo?
Laura mi hermana, me ha dicho,
que con el mudo silencio
de la noche, venga à hablarla
á estas rexas, y à este puesto,

para darme la respuesta
de Blanca, que segun creo,
mi mal le avrá declarado;
temblando á saberlo vengo,
que quien nace desdichado,
se anticipa al mal sucesso.

Sale Blanca à la rexa.

Blanc. No he podido sossegar,
y assi â esta rexa me buelvo;
que aunque Laura recogida
està, no duermen mis zelos,
y si Carlos se ha ausentado,
á saber zelosa vengo:
pero vn hombre miro alli,
el serà, valedme, Cielos!

Lud Si no me miente la vista,
en aquella rexa veo
vna muger, y es sin duda
Laura, quê aguardo? yo llego:
Es Laura? *Blanc.* Carlos es este,
fingir que soy Laura quiero.
Ha traydor! ha ingrato amante!
yo soy. *Lud* A buen tiempo vengo:
Laura mia. *Blanc.* Ay infelize!

Lud. Mil siglos ha que te espero
para lograr con tu vista
mi esperança, y mi remedio:
quien duda que soy dichoso,
pues està à tu cuenta el serlo.
Habla, Laura, qué no en valde
me pagas lo que te quiero.

Blanc. Qué es lo que passa por mi,
esto escucho y esto veo!
advertid, que no soy Laura,
si bien, ay de mi! es mal hecho,
que quando vos por su causa
estais tomando el sereno,
alla está ya recogida,
burlando vuestros desseos,
sin acordarse de vos:
no digo que sois vn necio
pero no sabeis velando
lo que ella sabe durmiendo. *Vase.*

Lud. Cielos, quê es lo que escuchè!

Duq. Ya es fuerça reconocerlo.

Car. Dexa que yo lo conozca,
pues me và la vida en ello:
ay, Blanca, lo que me cuestas!

Lud. Passos oygo. *Car.* Cavallero,
dezid quien sois, que es preciso
morir, ò reconoceros.

Lud. A tan necia presuncion,
responda por mi el azero.
irme quiero retirando
hasta sacarlo del puesto,
porque despues con la vida,
pagará su atrevimiento.

Entranse riñendo.

Duq. A qué aguardo que no voy?

Tropieza en Golilla.

quien es? *Gol.* Señores, quê sueño
tan pesado, quien me pisa?

Duq. Es Golilla? *Gol.* Soy vn puerco:
dime, señor, es ya hora
de irnos à dormir, què has hecho
Carlos? has hablado á Blanca,
huvo picante de zelos,
no te fuiste con el Duque?

Duq. Fingir que soy Carlos quiero,
no fue vana mi sospecha.

Ruido de espadas dentro.

ya es forçoso acudir presto,
que despues de este criado, *Vase.*
me iformarè. *Gol.* Volaverunt,
assi te vàs? yo tambien
cojo las de Villa-Diego.

Vase, y sale riñendo Carlos, y Ludovico.

Car Conoceros es preciso.

Lud. Morir, ò matar pretendo.

Car. No vi tan raro valor.

Lud. No vi tan estraño esfuerço?
no es Carlos? *Car.* No es Ludovico?

Lud. Carlos amigo, què veo?
tu la espada contra mi?

Car. Corrido he quedado, y ciego;
perdoname, Ludovico,
que te ofendo, y no te ofendo.

Lud No dizes mas? habla, Carlos.

Car. Harto te he dicho con esto,
lo que has de hazer es fingir.

Lud Aora te entiendo menos.

Car. Yo sabrè satisfacerte. *Sale el Duque.*

Lud Como podràs. *Duq.* Quê es aquesto?
Carlos, supiste quien era
el que arrogante, y resuelto
de ti se quiso encubrir?

Lud. El Duque es, viven los Cielos,
y por èl, sin duda, Carlos
echarme quiso del puesto:
no tengo mas que saber,
ya Carlos me ha satisfecho.

Car. No señor, que con las sombras
de la noche, le perdieron
mis diligencias, llegò
Ludovico à aqueste tiempo
(bien finjo) sacò la espada,

fuimosle entrambos siguiendo,
y sin poder alcançarle,
los dos juntos nos bolvemos.
Duq. Bien está, venios conmigo:
vn bolcan llevo en el pecho,
Cielos, si Carlos me ofende,
yo darê al mundo escarmiento. *Vase.*
Lua. El Duque tan rezeloso,
alguna desdicha temo,
y el amor, y el honor
dos vezes me miro ciego.
Valgame Dios, quien será
de sus finezas el dueño!
en Laura me và el honor,
y en Blanca la vida: Cielos,
muera yo si á Laura adora,
que en dos distintos efectos,
quando el honor es lo mas,
todo lo demàs es menos. *Vase.*
Car. Cielos, si es la causa Blanca
de todo el mal que padezco,
ò muera yo de dolor,
ò quitadme el sentimiento. *Vase.*

JORNADA TERCERA

Suena dentro ruido de caza, y dizen.

1. Echa por esta parte,
que el javali cerdoso,
horror de Marte,
por essa senda enfurecido baxa
al prado, 2. Al llano. 3. Al mõte. 4. Ataja, ataja.
Sale Golilla.
Gol. Todos van tras la fiera y yo me quedo,
pero no vá en mi mano el tener miedo,
que el Duque, y sus porfias,
ayan dado en cazar aquestos dias,
y en aqueste exercicio se desvela:
que aya brocado, y puedan ver la tela:
temblando estoy aqui con estar lexos,
aun si fuera la caza de conejos,
no me escapara yo como me escapo,
que nunca huyen las liebres de vn gazapo.
Ya llevan las horquillas los monteros,
ya el Duque aguarda con los Cavalleros,
ya evisa el riesgo el ruido de las ramas,
ya los coches se juntan de las Damas,
ya al galan mas bizarro,
si à cavallo no và, le coge el carro.
Bien el bruto feroz la fiesta empieza,
este cae, el otro huye, aquel tropieza,
vno corre, otro grita, aquel se pàra,
y es por vn puerco toda esta algazara?
Solo à Blanca, y à Laura no desvela,
la fiesta de la tela,
pues llevadas las dos de otros cuydados,
à caza fueron ambas de venados,
y hizieron bien, que es caza mas segura;
señores, la paciencia se me apura:
yo con vn javali? tiemblo de oíllo,
que me puede amolar con vn colmillo:
mas què digo? sóy yo quien no le aguardo?
yo por vn puerquecillo me acobardo?
viue Dios que lo tengo à maravilla.
quien puede ser mas puerco que Golilla?
Hago cuenta que estoy, quien lo embaraza,
de Madrid en la plaza:
ea valor que ya mi miedo ignoro.
vè aqui que entra del Rey vn fiero toro,
yo le aguardo de lexos,
él se viene hàzia mi, que es de los viejos,
de las dos madres es en lo hosco, y gacho,
hurtole el cuerpo, plantole vn penacho,
admirase la Villa,
y todos dan aplausos a Golilla.
Otro sale feroz que aquel prefiere,
voyme a él como vn rayo no me quiere,
que vn cabresto le dixo allà en el prado,
que con Golilla tenga gran cuydado.
Buscale por vn lado mi ossadia,
digole, que me escuche en cortesia,
èl se viene házia mi, viendo mi quexa,
que llevado por bien es vna oveja.
y acosado de lanças, y rejones,
me dexa con Golilla, y sin calçones.
Saco la espada. *Saca la espada.*
Dent. 1. Ataja, ataja digo al fiero javali.
Gol. Dios sea conmigo. *Dexa caer la espada.*
Sale el Duque de caza.
Duq. De seguir á este bruto fatigado,
en la estancia florida de este prado,
à donde el Sol, por raro, ó por distinto,
no penetra su hermoso laberinto,
descansarê mirando sus primores,
pues siguiendole van mis cazadores.
Gol Este es el Duque.
Duq. Ay Blanca, quien creyera,
que esta caza por ti mi amor fingiera!
à cazar ha venido
con Laura, y yo tan infelize he sido,
que quando mas amante hablarla intento,
sordo à mis quexas se embaraza el viento;
quien es? *Gol.* Golilla soy, aunque perdones
que anda dando en el monte trascartones.
Duq. Qué hazes aqui? el temor no te embarace
Gol. Aguardava vn montero que me caze.
Duq. De este informarme quiero, *Ap.*

si Carlos es leal, que en el terrero
por èl me tuvo. *Gol.* Miren què ojos echa.
Duq. Con que diò mas motivo à mi sospecha:
ven acà. *Gol.* El Duque quiere destruirme.
Duq. Mira que vna verdad has de dezirme.
Gol. No es facil. *Du.* Como nò? *Go.* Tēpla la ira,
mas facil es dezirte vna mentira,
porque si te he de hablar con fundamento,
quarenta vezes de las treinta miento.
Duq. Mira que yo he sabido
que Carlos quiere á Blanca.
Gol. El me ha cogido.
Duq. Y aqui sin ser molesto,
tu me lo has de dezir. *Gol.* Malo vá esto.
Duq. No lo puedes negar. *Gol.* El me provoca.
Duq. Porque lo supe de tu misma boca,
por èl me hablaste anoche en el terrero,
y si se quieren, yo casarlos quiero.
Gol. Ya esto es apretar mucho,
no soy criado fiel si no desbucho:
yo te lo dixe? *Duq.* Si. *Gol.* Tomala à cuenta
porque mentira fue de las quarenta.
Du. Anoche fue â las diez. *Gol.* Gentil despacho
siempre à essas horas suelo estar borracho.
Duq. Habla villano. *Gol.* Ten la furia ayrada,
sabe que Blanca no es para casada;
tuvo vna enfermedad siendo chiquita,
y hizo voto de ser Monja Benita.
Duq. Dime, Carlos la quiere? *Gol.* Yo prometo
dezirlo, si me guardas el secreto.
Duq Habla, que ya te escucho.
Gol. Pues no la puede ver poco, ni mucho.
Duq. Debes de estar Golilla, como sueles:
dilo, acaba. *Gol.* Señor.
Dent. Blanc. Aunque mas bueles
bruto feroz del monte à la maleza,
perezosa serà tu ligereza.
Du. Esta es Blanca, mal finge mi cuydado, *Ap*
bien puedes irte ya.
Gol. Bien me he escapado. *Ap.*
Duq. En guardar el secreto está tu vida.
Gol. Seré mudo, la historia và perdida,
el Duque a Blanca espera,
voy a avisar a Carlos de carrera. *Vase.*
Duq. Hàzia esta parte llega, feliz suerte!
Sale Blanca de caza con vn venablo
Blanc. Pagò el bruto su tema con su muerte.
Duq. Blanca, *Blan.* Señor.
Duq Ha suerte rigorosa. *Ap.*
aora me parece mas hermosa.
Blanc. Qué con el Duque he dado, *Ap.*
ò nunca aqui llegàra mi cuydado!
Duq. Como hasta aqui has venido?
aun no la comprehende mi sentido.
Blanc. Divertida, señor, por la espesura
de esse monte, què en varia arquitectura,
Ciudad de fresnos es, y tan estraña,
que su Corte la aclama la campaña,
siendo objeto a la vista en sus Regiones,
que obstenta vejetables poblaciones.
Sali aquesta mañana.
quando el Sol con reflexos de oro, y grana,
alma viuiente de los Orizontes,
dora peñascos, y ilumina montes,
Ya, que el riesgo mayor no me embaraza,
con Laura, como sabes, iba à caza
por ser las dos (influxo fue propicio)
inclinadas, señor, à este exercicio.
Llevòme mas la suerte, que el cuydado,
à la fragancia de vn hermoso prado,
que con varias colores,
su alfombra matizaban muchas flores.
Oygo en las ramas, advertida, ruido,
embargo la atencion á mi sentido,
y tan inmovil con la duda estava,
que aunque de mi mis alientos recatava.
Lleguême, mas tan quedo,
que lo que era valor pareciô miedo,
hize ruido culpando su tardança,
y vn ciervo por las matas se abalança,
corriò veloz, desafiando al viento,
no es ligero à su vista el pensamiento;
mudo se alarga, y se acobarda astuto,
hiero el hijar de mi animado bruto,
y antes que con la vista ciega creo,
que le alcançè, señor, con el desseo.
Llegamos à este sitio porfiando,
èl corriendo veloz, y yo bolando,
si bien vino a ser vana su porfia,
que era muger, y ayrada le seguia,
emparejè con èl junto a vna roca,
sagaz se oculta, y libre me provoca,
dà vn salto por librarse (pero en vano)
despido el fresno de la ayrada mano,
con tan feliz acierto,
que muerto estava, y se ignorava muerto,
pues fue en el ayre a vn tiempo su homicida,
amago, execucion, muerte, y herida.
Dexo muerta la fiera, llego a esta parte.
Duq Blanca, aguarda, espera,
quien viò muerte mas segura,
no tu azero la matò,
que yo sé que ella muriò
de ver tan rara hermosura,
Quien te libra (pena dura!)
al verte de hallarse assi.

yo,

yo (ay triste!) el primero fuy
que essa muerte pediciò,
tu donayre me rindiò.
ten Blanca piedad de mi.
Roca he sido en la firmeza,
honesto ha sido mi amor,
advierte, Blanca. *Blanc.* Señor,
reportese vuestra Alteza,
y de mi honor la pureza.
Duq. Remedio á mi mal ignoro,
pues què he de hazer, si te adoro?
Blanc. O pese a mi vanidad!
corregir la voluntad,
a vista de mi decoro.
Duq. Solo á tu piedad apelo,
tu Blanca has de remediar
este excessivo penar,
pues mi fé.
Dent. Lau. Valgame el Cielo!
1. Cayò del cavallo al suelo.
Duq. Mas qué es lo que llego a ver?
aguarda que vna muger
de vn bruto se despeñô.
1. No ay quien la socorra.
Dent. Car. Yo la he de socorrer.
Al entrar el Duque, sale Carlos con la vanda que le dió Laura, con ella desmayada en los brazos.
Ya, señora; mas què miro?
Blanc. Laura es esta: mas qué veo?
Car. Con mucha duda lo creo.
Blanc. Con mucho dolor lo admiro.
Car. Blanca con el Duque assi?
ò, muera yo del cuydado!
Duq. Vive Dios que se ha turbado
de hallarme con ella aqui;
evidencia es mi rezelo.
Car. En todo infelize soy.
Blan. Laura hermosa. *Lau.* Donde estoy?
Car. Ya bolviò. *Laur.* Valgame el Cielo!
no es Carlos à quien debi
la vida? él me ha satisfecho,
pues miro cruzar su pecho
la vanda que yo le di.
Blanc. Qué es lo que miran mis zelos?
aquella vanda, ha traydor!
no es de Laura? por favor
se la diô, valedme Cielos!
Duq. Como os sentis, Laura hermosa?
Laur. Con tal favor, ya mi vida
no peligra en la caìda,
pues la hazeis vos venturosa.
Sale Cayman. Señor, el coche te espera,
que vn Gentil-hombre ha llegado
de Calabria, y su cuydado,
hablarte à solas quisiera.
Duq. Pues este aviso me obliga,
y ha sucedido este azar,
id al momento à avisar,
que la caza no prosiga.
Pues me ofende la presencia *Ap.*
de Carlos, y me embaraza,
yo buscarè alguna traza
para echarle de Florencia.
Vos, Carlos, aqui assistid.
Car. Yo os quisiera acompañar,
pero vos podeis mandar.
Duq. Y de camino, advertid,
que no muestra tal dolor
vuestra passion declarada,
que es Laura la desmayada,
y vos perdeis el color. *Vase.*
Carl. Cielos si el Duque ha sabido,
que yo tengo á Blanca amor?
Blanc. Dissimular es mejor,
Laura, como te has sentido?
Laur. A tu afecto agradecida,
y de Carlos obligada.
Car. Yo, señora, no hize nada.
Laur. No es nada darme la vida?
Blanc. Essa banda le alentò;
qué mal mis zelos reprimo. *Ap.*
Car. Si, Blanca, que yo la estimo
mucho, por quien me la diò:
con aquesto, Blanca bella,
sabrà que el alma la adora.
Laur. Yo se la di, quien lo ignora?
ay mas venturosa estrella!
Blanc. Esto escucho, y tengo vida!
Carlos (ô, venga la muerte!)
se declara desta suerte,
quando Laura.
Sale Ricardo viejo, padre de Laura y monteros.
Ricar. Hija querida,
el Duque, porque me afflija,
me dixo en esse pinar,
tu sucesso, y mi pesar;
y yo vengo a saber, hija,
como te sientes. *Laur.* Mejor.
Ricar. Gracias à Dios, que lo oì:
vamos, mi Laura, de aqui:
ciego me lleva el dolor,
arrimate à mi de espacio.
1. Ya, señora, aguarda el coche.
Ricar. Antes que llegue la noche

has de llegar à Palacio.
Laur. Darte gusto es mi atencion,
ay Carlos! *Blanc.* Yo estoy mortal.
Ricar. Enterneciòme su mal,
ay hija del corazon?
Vanse y queda Blanca y Carlos.
Car. Gracias doy al dolor mio,
que solo contigo quedo,
y que darte aora puedo,
quexas, que à el alma le fio.
Tu con el Duque (ha homicida!
mis zelos me han de matar.
Blanc. Mirad que se puede dar,
la vanda por ofendida.
Car. Dizes bien, pero yo estraño,
que no advierta tu rigor,
que la traygo por favor,
y se ha buelto desengaño.
Blanc. Por favor la tienes? *Car.* Si,
no te lo puedo negar.
Blan. Aquesto llego a escuchar?
Car. Luego te pesa? *Blanc.* Ay de mi!
Car. Pues tu cuydado advertido,
no me la diò?
Blanc. Falso, aleve Cavallero,
ingrato, y desconocido,
yo que la vanda te di?
esto escucha mi dolor,
era menester favor
para pretenderme à mi?
No bastan tantos enojos,
como por tu causa vés
que passo, sin que me dés
con el desprecio en los ojos;
de aquesta manera tratas
finezas tan bien nacidas?
assi tyrano me olvidas,
y aleve traydor, me matas?
Mas pues despreciando vàs
à quien fiel te corresponde,
yo sabrè ocultarme, donde
no sepas de mi jamàs.
Car. Espera, luego no fuiste
quien esta vanda me diò?
Blanc. Mejor lo sabes que yo,
mal en preguntarlo hiziste.
Car. Advierte. *Blanc.* No ay que advertir.
Car. Dueño, mio. *Blanc.* Esso es fingir.
Car. Mi bien. *Blanc.* Es dissimular.
Carl. Si no me la diste, di
quien es su dueño por Dios.
Blanc. Preguntadlo à Laura vos,
que ella os lo dirà por mi.
Car. Aguarda, escucha, que digo?
ella se fue, donde voy?
loco estoy, sin alma estoy,
ay de mi! *Sale Ludovico de prisa.*
Lud. Carlos, amigo,
de prisa vengo á buscarte,
porque mi padre me espera
ya en el coche, y yo quisiera,
cierto mal comunicarte.
Por ser mi amigo, de ti
he de fiar mi esperança,
que si tu ruego la alcança,
tendrás vn esclavo en mi.
El iman de mi cuydado,
por quien oy mi muerte lloro,
Blanca ha sido à quien adoro,
rendido y desconfiado.
Por influxo, ò por estrella,
en licito galanteo
la pretende mi desseo,
para casarme con ella.
A mi hermana he de llevar,
con mi padre tengo de ir,
á mi me es fuerça partir,
y tu aqui te has de quedar.
Si acaso os viereis los dos,
y diere el tiempo lugar,
en mi la puedes hablar,
llamandome estàn, à Dios. *Vase.*
Car. Es verdad lo que escuchè?
quedamos buenos amor?
mas pues no muero al dolor,
engaño sin duda fue.
Es vano remedio aplico,
al infierno de mis zelos,
no bastava el Duque, Cielos,
sino tambien Ludovico?
Blanca cautelosa aqui,
burla ingrata mi cuydado,
sin duda se ha conjurado
todo el Cielo contra mi.
Ven, muerte, para que crea
algun alivio mi suerte,
pero no viene la muerte
à quien tanto la dessea.
No ay en mis desdichas medio,
para què quiero vivir?
bien digo, solo morir
es el vltimo remedio;
hablarè a Blanca en Florencia,
que es quien mi muerte dilata,
y si fuere Blanca ingrata,
paciencia, Cielos, paciencia. *Vase.*

Sale Golilla y Luisa.

Gol. Gracias á Dios, Luisa mia,
que à tu presencia he llegado.
Luis. Debes mucho á mi cuydado.
Gol. Yo lo creo en cortesia:
ya el Duque llegò y las damas;
y yo, porque me prefieras,
que á saber que no me quieras,
me quedàra entre las ramas.
Luis. Cuentame aora, Golilla,
lo que ha avido. *Gol.* Linda traza;
ha avido sobra de caza,
y gran falta de bestilla.
Luis Has cazado mucho, di?
Gol. Bueno es esso à mi valor,
he cazado por menor
cien monos, y vn jabali.
Luis Cien monos cazaste tu?
Gol. Tu ignorancia me desvela,
tomè postas en la Tela,
y me alarguè hasta Tolú,
cazé, para entre los dos
(aqui puse gran cuydado)
cierto Hermitaño, venado,
que era vn gran siervo de Dios.
Luis. No eres, Golilla, muy bobo,
tu gastas linda pachorra.
Gol. Otra vez cogi vna Zorra,
y tomè con ella vn lobo.
Luis. Porque algo mi amor te deba,
qué me traes? *Gol.* Fuera de chança,
te traigo. *Luis.* Qué? *Gol.* Una esperança,
que en Palacio es fruta nueva.
Luis. Mas de tu fineza aguardo.
Gol Pues dirélo de vna vez:
credito en Aranjuez,
y vna letra para el Pardo.
Luis. Mas espetava de ti;
todo aquesso es cosa poca.
Gol Digo, que te traygo loca,
pues que te mueres por mi.
Luis Eres grossero, y truhan,
con esto te he dicho harto.
Gol. No niego que soy lagarto,
pero ay otro, que es Cayman.
Al paño Cay. Mi nombre aora escuchè.
Gol Yo sé què te trae rendida.
Luis Y piensas bien por tu vida.
Gol. Pero yo me vengarè,
nadie à mi valor iguala,
si à solas lo llego à ver,
yo haré. *Llega Cayman.*
Cay Què es lo que ha de hazer?
Gol. Irme muy en hora mala.
Caym. Oye, ya está aqui Cayman.
Gol. Afloxe vsted la mohina.
Caym. Es vn picaro gallina.
Vaya de aí. *Gol.* Ya se irán.
Caym. Ven Luisa, en esta ocasion
hablarte en mi amor prevengo.
Luis. De aquesta suerte me vengo.
Caym. De aquese para vn bufon.
Quedase solo Golilla.
Gol Esto escucho! yo permito,
que Cayman se lleve á Luisa!
sino se vá tan aprisa,
le mato por Dios bendito.
Sale Carl. Golilla, ya son precisas
mis penas, à hablar no acierto.
Gol. Què tienes? *Car.* Yo vengo muerto.
Gol. Uendrás â pedirme Missas.
Passease Carlos, y Golilla tras él.
Car. Yo estoy loco. *Gol.* Mi cuydado
te atarà. *Car* Infelize calma,
yo he perdido toda el alma.
Gol Señal de predestinado.
Car. Yo zelos tan à mi costa,
morir, Golilla, es mejor.
Gol. Yo te buscarè vn Doctor,
que te mate por la posta.
Car. En qué à mi Blanca ofendi?
el corazon se me arranca.
Gol. Si hazes caso de vna Blanca,
què harás de vn maravedi?
Car Por qué tanta indignacion?
al Cielo me quexarè.
Gol. Y yo tambien te daré
las quexas de mi racion.
Quedase Carlos suspenso, apartase á vn lado Golilla y sale Blanca al paño.
Blanc. De Carlos, si no me engaño,
la voz escuchè quexosa;
ò si fuera tan dichosa,
que hallara algun desengaño.
Suspenso está, y divertido,
y tanto (ay de mi!) le quiero
que ya que no es vardadero,
tomara vn amor fingido.
Parece que se quexò,
bien la suspension lo dize.
Car. Quien será mas infelize?
Blanc. No estava muy lexos yo.
Carl Quien ama con mas dolor
Blanc. mi amor.
Car. Quien quiere con mas certeza?
Blanc. Mi firmeza.

Car. Quien con mayor ceguedad?
Blanc. Mi lealtad.
Car. Pues, Cielos, si esto es verdad,
por què padezco vn olvido?
Blanc. Porque en ti no he conocido,
amor, firmeza, y lealtad.
Car. Quien adorando se yela?
Blanc. Tu cautela.
Car. Quien causa mi mal estraño?
Blanc. Tu engaño.
Car. Quien busca mi perdicion?
Blanc. Tu traycion.
Car. Pues, Cielos, por qué ocasion
viuo tan mal satisfecho?
Blanc. Porque hallo en tu pecho,
cautela, engaño, y traycion.
Car. Ya se apurò mi paciencia:
Golilla. *Gol.* Señor, què mandas?
Car. Yo voy à morir, ay triste!
quedate tu, y dile a Blanca,
pues es precisa mi muerte,
como ha sido por su causa:
dile, ay de mi! que sus zelos,
con mi triste vida acaban,
y que fueron sus sospechas
imaginaciones vanas:
que ha sido roca mi amor,
a quien en vano contrastan
olas de sus pensamientos,
que imaginados me agravian:
vete presto, que me abraso,
llevale, amigo, esta vanda,
y dile, que aquella noche
que yo en el terrero estava,
alegre (sabelo el Cielo)
de poder verla, y hablarla,
la tomé, acaso, creyendo
que era suya, y no de Laura.
Esta es la verdad Golilla,
sin culpa esta pena passa
mi amor; si a Blanca he ofendido
el Cielo sobre mi cayga.
Mas viendo que mi firmeza
ocasionò su mudança,
y que amor tan bien nacido
de aquesta suerte se paga,
que mis firmezas la ofenden,
que mis suspiros la cansan,
que mis ruegos la enmudecen,
que mis afectos la agravian,
y que me quita la vida,
tras averla dado el alma;
A morir voy inocente,
pues con aquesto se acaban
tantas dudas, tantas penas,
tantas quexas, tantas ansias,
tantos males, tantas furias,
tantos zelos, tantas rabias,
y mi vida se acaba,
que no puede viuir, quien pierde
à Blanca.
Blan. Cielos, qué es lo que escuché! *Sale.*
Aguarda, Carlos, aguarda:
ay Carlos del alma mia!
què satisfacion mas clara:
buelve, ya esto y satisfecha. *Buelve Carlos*
Car. Y yo rendido a tus plantas.
Blanc. Tu à morir, ay Carlos mio,
no me enternezcas el alma. *Llorando.*
Gol. Vèn bustedes estas furias?
pues mas que en pucheros paran.
Blanc. Levanta Carlos. *Car.* Primero
has de dar credito a tantas
verdades, si me has creído.
Blanc. Ya yo estoy desengañada,
miralo en mi regozijo,
y en mi amor. *Gol.* Andallo pabas.
Blanc. Tu tambien estarlo puedes,
por tomar de ti vengança,
fingi que al Duque queria.
Gol. Aqui paz, y despues gracia,
Dios os haga muy dichosos,
y Dios os dè lo que os falta.
Blanc. Pues, Carlos, si tus finezas.
Car. Pues, si tus afectos, Blanca.
Blanc. Mis sospechas desvanecen.
Car. Mis rezelos desengañan.
Blanc. Seré monte en la firmeza.
Car. Roca serè à la mudança.
Blan. Y Laura? *Car.* No me la nombres.
Y el Duque? *Blan.* Mucho me agravias.
Car. Tuyo soy. *Blanc.* Tuya he nacido.
Car. Y no ha de faltarnos traza
para salir de Florencia.
Blanc. El Duque nos agassaja,
tan benigno, y tan cortès,
que sin muchas circunstancias,
podemos en su descuydo
prevenir nuestra esperança.
Car. Por essos verdes jardines,
que à tu quarto dán entrada,
podràs salir vna noche,
y passando la Toscana,
disfrazados, tomarèmos
el camino de Calabria.
Blanc. Solo obedecerte espero,

Car. Amor nos darà sus alas.
Blanc. Contigo no temo el riesgo.
Car. Ya mis zelos desengañan
tus finezas, y en tus brazos
espero aora, mas Laura

Sale Laura por vna puerta, y por otra Ludovico, y venlos abrazados.

es aquella. **Blanc** Ludovico:
ày de mi! **Lau.** Llaneza estraña.
Lud. Zelos, vamos poco á poco.
Blanc. Pero remediarlo aguarda
mi cautela. **Car.** Mas ya hallé
remedio à tanta desgracia.

Llega Blanca à Laura y Carlos à Ludovico.

Blanc. Laura hermosa. **Car.** Ludovico.
Laur. Bien entretenida estavas.
Lud. No estavas mal divertido.
Blanc. En tu casamiento hablava
à Carlos, que muy amante,
admite dicha tan alta,
con el alma, y con los brazos.
Car Yo Ludovico con Blanca
hablava en tu amor aora,
que con honestas palabras,
tus finezas agradece,
y solo dar cuenta aguarda
del casamiento à su padre,
para rendirte en sus aras
la libertad; y yo alegre,
de ver tu intencion lograda,
quise arrojarme á sus pies;
pero ella mas cortesana,
me levantò con los brazos.
Lud. Uvìd perdida esperança.
Laur. Bolved à viuir amor.
Lud Solo en tu amistad hallaran
essa dicha mis desseos.
Laur Solo en tu amistad mis ansias
fueran, Blanca, tan felizes.
Car No, no me agradezcas nada,
que aquesto por mi lo he hecho.
Blanc. En vano me das las gracias
de lo que mi amor dispuso.
Laur. Ya sé que te debo Blanca,
mucho cariño. **Blanc.** Si, amiga,
que soy muy tu apassionada,
y de Carlos estoy cierta,
porque tengas confiança,
que harà quanto yo le pida.
Laur. Tuya soy; mas à esta sala
viene el Duque ven conmigo.
Blanc Ya te sigo. **Laur.** Mi esperança,
y mi vida està en tu mano.
Blanc Bien puedes de mi fiarla.
Laur. Ay Blanca lo que te debo.
Blan Soy tu amiga. **Laur.** Y muy del alma.

Vanse Blanca, y Laura, y sale el Duque.

Du. Carlos **Car.** Señor. **Du.** De vna vez *Ap.*
tengan alivio mis ansias,
salga Carlos de Florencia,
que aunque no està averiguada
su traycion, con el rezelo
mi cuydado no descansa.
Car Què me manda vuestra Alteza?
Duq La libertad desseada,
tienes, Carlos, y este tarde
has de partir de Calabria
sin falta. **Car** Valgame el Cielo!
Duq. Con vn pliego de importancia
para el Duque tu señor,
y hago de ti confiança.
por tu sangre, y tu valor.
Car. Muerto estoy: Beso tus plantas,
señor, por tan gran merced,
Duq. Vna galera te aguarda
en el Puerto; parte luego.
Vos, Conde, dadle las cartas.
Ric. Vamos, Carlos. **Lud.** Ay amigo,
dichosa fue mi esperança,
pues en Calabria podras
dar cuenta al padre de Blanca,
de nuestros justos desseos,
con que mi fineza aguarda
merecer su blanca mano.
Car. Esto solo me faltava *Ap.*
para apurar mi paciencia,
Allá harè lo que me mandas,
y aunque me cueste la vida
llevarè conmigo à Blanca.

Vanse Carlos, y Ricardo.

Duq Assi se quitan mis zelos.
Lud Assi mi dicha se traza.
Duq. Ludovico. **Lud.** Gran señor.
Duq. Ya Carlos desembaraza
el hospedage. **Lud.** Por èl
beso mil vezes tus plantas,
que en su valor tus piedades
estàn muy bien empleadas.
Pues la ocasion me combida, *Ap.*
y con sus favores Blanca
me alienta, pediré al Duque,
que ayude mis esperanças.
escriviendole á su padre,
Gran Federico, si alcançan
mi lealtad, y mis servicios,
que tu grandeza me valga!

quisiera. *Duq.* De què enmudeces?
quando sabes, que mi gracia
la mereces de justicia.
Lud. Pues con esta confiança,
sabe que à Blanca pretendo
por esposa. *Du.* A quien? *Lud.* A Blanca,
señor, y assi te suplico.
Duq. Parece que el amor anda
como ciego, y como niño,
jugando con mi esperança,
pues vnos zelos me empiezan,
quando otros zelos me acaban.
Lud. Que le escrivas à su padre,
que si tu grandeza ampara
tan bien nacidos desseos,
seràn felizes mis ansias.
Duq. Hasta que de Blanca sepas
el gusto, será escusada
la diligencia. *Lud.* Señor,
honestamente se halla
favorecido mi amor;
solo de su padre aguarda
licencia para casarnos.
Duq. Yo pienso que á otra jornada *Ap.*
he de embiar à Ludovico:
luego escrivirè la carta.
Lud. Mil vezes tus plantas beso;
oy, fortuna, me levantas
à la cumbre de tu rueda.
Duq. Amor, oy de nuevo el alma
en tus trayciones se yela,
y en tus cautelas se abrasa.
Vanse, y salen Carlos y Golilla en habito de noche.
Gol. Ya al Parque avemos llegado,
mira lo que hazes, señor.
Car. En vano teniendo honor
me aconseja tu cuydado,
á Blanca avisè, advertido,
que en los jardines me espere
de Laura. *Gol.* Pues bien, què quiere
tu pensamiento atrevido,
quando el Duque te encargò
negocio tan importante,
buelves a Florencia amante,
buscando tu muerte? *Car.* Yo
no he de disputar contigo
lo que me tocare obrar,
y á Blanca no he de dexar
en poder de mi enemigo;
llevarla conmigo intento
esta noche en la galera,
que ya en el puerto me espera;
Gol. Mira. *Car.* Es vano pensamiento.
Gol. Advierte. *Car.* Ya estás pesado.
Gol. A qui de Dios y del Rey,
señores, no es dura ley,
que solo por ser criado
he de seguirte el humor
aunque en estos intervalos
me muelan el cuerpo á palos:
por Iesu-Christo, señor,
que tengas de mi mancilla,
que te muevan mis duelos,
pues con tu amor, y tu zelos,
qué tiene que ver Golilla?
Car. Calla, cobarde. *Amenazandole.*
Gol. El me manca
en fin, mi pena se alegra,
que ha de ser mi suerte negra,
porque la niña sea Blanca?
Blan. Vete, villano, de aqui.
Gol. Esso es mengua del valor,
y en tocando al pundonor,
cessa lo demàs en mi:
acomete, sin temer
vn riesgo tan manifiesto,
que para mi todo esto
ha de parar en correr:
mas alli he sentido gente.
Car. Hazia aqui nos retiremos,
y escucha. *Gol.* Temblando estoy.
Salen tres embozados.
1. Esto ha de ser, compañeros.
2. A este sitio viene y solo.
3. Pues le venimos siguiendo,
y nadie puede estorvarnos,
el cintillo del sombrero,
la espada, y capa, seràn
despojo de nuestro esfuerço.
Car. No oyes Golilla? *Gol.* Ya escucho,
y aqueste nublado, temo
que ha de llover sobre mi.
Sale el Duque solo.
Duq. Solo he venido à este puesto,
por ver ay Blanca divina!
si tus hermosos luzêros
haziendo oriente sus rizos,
salen à adorar mis yerros:
Gracias á Dios, que sin Carlos
ha quedado mi desseo,
menos zeloso, y mas firme.
2. Este es, amigos. 3. Lleguemos,
pues el silencio, y la noche
nos encubren. *Lleganal Duque.*
1. Cavallero.

tres hidalgos, que no pueden
adquirir para el sustento
con el trabajo, os sup'ican,
que le hagais. *Gol.* Malo es esto,
1. Vn socorro. *Duq.* Este bolsillo
recibid, que aora no vengo
con mas prevencion. 2. Tambien
esse cintillo queremos.
Duq. Esse es ruego, ò es violencia?
1. Ni esto es violencia, ni es ruego;
dexe el bolso, y el cintillo,
ò dexe la vida. *Gol.* Fuego,
Car. Vive el Cielo que es el Duque.
Duq. Assi á ladrones mi azero
responde. *Gol.* Tente, señor,
Ponese Carlos al lado del Duque.
estàs loco? *Car.* Al lado vuestro
está mi azero, y mi vida.
1. Huyamos de tan gran riesgo.
Entranse acuchilando, y queda Golilla riñendo entre si.
Gol. Mueran, que con los ladrones
no ay que andar en cumplimientos.
Riñendo en el ayre.
No es muy diablo el que me cupo,
él me tira como vn perro:
señor gato racional,
riña limpio, y cepos quedos:
zàs, dile por la tetilla,
esto se acabò Laus Deo.
Limpia la espada.
Cansado estoy de reñir.
Salen el Duque, y Carlos encubriendose.
Duq. Obligado, Cavallero
(encubrirme solicito)
os estoy. *Metese Golilla entre ellos.*
Gol. Assi lo creo,
bue á muchos que he socorrido,
luego me dizen lo mesmo.
Car. Quita necio. *Dizen dentro.*
1. Ha de la Guardia,
acudid al Parque luego,
y prended los que profanan
la inmunidad de aquel puesto
con los azeros. *Duq.* Ya veis,
que estamos en grande riesgo,
si la Guardia nos encuentra,
escusad aqueste empeño,
dexando este puesto aora:
y en señal de que os confiesso
deber la vida, admitid
este diamante, que el dueño
algun dia ha de pagaros
esta accion; y assi os advierto,
que le busqueis en Palacio,
que alli podeis conocerlo.
Vase el Duque, y ponese Carlos la sortija.
Car. Què dizes desto Golilla?
Gol. Que en la justa de tus zelos
te has llevado la sortija,
y echaste al Duque del puesto;
con que ya sin embarazo,
puedes lograr tus deseos.
Car. Haz la seña, que ya es hora.
Gol. Temblando à la puerta llego,
Dios me guie.
Haze vna seña, y ponese Luisa à la ventana.
Luis. Ce, es Golilla?
Gol. Yo soy, que á sacarte vengo
de la prision, como vn Marte,
hecho Amadis del terrero.
Luis. Y Carlos? *Gol.* Mucho preguntas,
alli me aguarda, poniendo
en vn tono aquesta fuga,
si no dà al traste con ello.
Mas dexando aquesto á vn lado;
no nos tengas al sereno,
abre pues, y avisa à Blanca. *Luis.* Ya voy.
Quitase Luisa de la ventana.
Car. Que ay Golilla? *Gol.* Pienso
que vàn labrando tu dicha
la fortuna, y el silencio de la noche.
Abre Luisa vna puerta por de dentro.
Luis. Entrad los dos,
y ocultos en los amenos
espacios de essos jardines,
esperareis á que el sueño
recoja à Laura, y su hermano,
pues mientras estèn dispiertos
no puede Blanca salir.
Car. Amor, ayuda mi intento,
y pondre en las aras tuyas
el corazon por trofeo.
Vanse, y sale Blanca sola.
Blan. Aunque no se han recogido
Laura, y su hermano, mi amor
me trae: ha fiero dolor!
à ver si Luisa ha venido
con Carlos à estos jardines,
puesto que à abrirle baxò
la puerta, y lo supe yo:
Rosas, murtas, y jazmines,
ocultad mi dueño amado,
porque logre mi deseo.
tan casto, y feliz empleo.
Sale Ludovico

Lud. Aqui me trae mi cuidado,
por si hablar á Blanca puedo,
que ázia este jardin venia.
Sale Lau. Aqui la tristeza mia,
hija del amor, y el miedo,
à comunicàr me obliga
esta passion que me inquieta,
con Blanca hermosa, y discreta,
y en fin mi mayor amiga;
buscaréla, aunque es en vano
dar alivio à mi dolor.
Señalando à Laura Ludovico.
Lud. Esta es, albricias amor;
turbado estoy Blanca? *Lau* Hermano?
tu en el jardin á estas horas?
Lud. No te admires de que venga
à este sitio mi cuydado,
que si pisa Blanca bella
la eslencia destos jardines,
la memoria es quien me lleva,
siguiendo el norte que adoro.
Salen Carlos, y Golilla al paño.
Car. Ocultos entre las yedras
esp[e]raremos à Blanca,
Lau Bien merece essa fineza,
quando â casamiento aspiras,
que Blanca te favorezca:
lleguêmos á hablarla.
Llegan hazia adonde está Blanca.
Blanc. Laura,
y Carlos son los que llegan,
A Laura, y Ludovico.
Carlos mio, esposo amado,
en hora buena te vean
mis ojos; llega à mis brazos.
Lud. Què es esto que escucho, penas?
Laur. Muerta estoy.
Blanc A què aguardamos,
si ya prevenidos dexas
los cavallos en el Parque,
que no huimos la violencia
del Duque, que nos persigue,
de Laura, que nos desvela,
y de Ludovico, en fin,
que muy fino me festeja,
quando hasta su nombre mismo
aborrezco. *Lau* Cessa, *Lud.* Cessa,
Laur. De martirizarme el alma.
Lud. De hazer mayores mis penas,
Car. Ay lance mas apretado!
Blanc. Engañéme, yo esto y muerta!
Laur. Pues como, traydora amiga?
Lud. Pues como, engañosa fiera?
Laur. Assi mi amistad ofendes?
Lud. Assi burlas mis finezas?
Laur. Mas pues mi muerte procuras,
Lud. Mas pues mi muerte desseas.
Laur. Yo vengaré mis agravios.
Lud. Ya satisfarè mi ofensa.
Laur Quitaré â Carlos la vida.
Lud. Beberé su sangre mesma.
Laur. Ven, tyrana,
Lud. Ven, aleve.
Golilla deteniendo à Carlos.
Gol Señor, donde vás? què intentas?
Car. Que pues he perdido à Blanca,
la vida tambien se pierda.
Sale Carlos del paño.
Cavallero, essas palabras,
no dizen con la nobleza,
de vuestra sangre, à las damas,
y mas de tan alta esfera
como Blanca, hasta los rayos
del mismo Sol la respetan.
Blanc. Ay de mi! Carlos es este.
Lud. Quien eres tu, que assi intentas
provocar los zelos mios?
Car. Soy quien sabrà en su defensa
castigar con el azero,
desatencion tan grossera.
Lud. Aunque este sitio respeto,
ya en mi pundonor, es fuerça
satisfacer mis agravios.
Riñen.
Laur. Qué desdicha! *Blanc* Què tragedia!
Lud Raro valor! *Car* Fuerte brazo!
Dentro 1. Hazia los jardines suenan
las espadas, llegad todos.
Salen por vna parte Ricardo, y por otra el Duque criados con hachas.
Ricar. Quien tan atrevido llega
â profanar. *Duq.* Ludovico,
què es esto *Car.* Mi muerte es cierta.
Duq. Vos, Carlos, en mis jardines?
(el alma en zelos se anega)
quando haziendo confiança
mi fee de vuestra nobleza.
A Calabria os embié.
Car. No sè por Dios, qué respuesta
le dé Señor. *Duq.* Bien està,
harê que escarmiento sea
su traycion à toda Italia,
con su muerte. *Gol.* La cabeza
se le anda à Carlos. *Duq* Vos, Conde,
hazed que con diligencia,
lleve mi guardia à vna torre

à Carlos. *Car.* Amor, paciencia.
Duq. Y estè en otra Ludovico,
assi vengaré mi ofensa,
y mis zelos.
Buelve las espaldas el Duque, y detienele Carlos de rodillas.
Car. Duque invicto,
porque mi prision no sea
con la nota de traydor,
escucheme vuestra Alteza,
y sabrà.
Repara el Duque en la sortija.
Duq. Què es lo que miro?
Car. Que no pudo mi inocencia.
Duq. No es mi sortija? *Ap.*
Car. Ofenderos.
Duq. Sin duda à Carlos confiessa
la vida mi obligacion.
Car. Pues solo mi honor pudiera
oponerse á vuestro gusto
Duq. Ya en esta ocasion es fuerça *Ap.*
que se ponga mi justicia
de parte de mi clemencia.
Hablad, Carlos, que ya escucho.
Car. Pues ya con essa licencia,
fiado en vuestra piedad,
digo, que la noche mesma
que nos llevò prisioneros
Ludovico, à tus galeras,
iba à casarme con Blanca,
con que su honor por mi cuenta
corriò, señor, desde entonces,
y aunque en los lances que sella
en el pecho mi silencio,
y que sabe vuestra Alteza,
siempre atento á su decoro
obrò mi amor con cautela,
y aquesta noche he venido,
fiado en sus sombras negras,
à llevar conmigo à Blanca.
No es bien que el nombre merezca
de traycion, lo que es honor,
si en mi obligacion fue deuda,
que siendo Blanca mi esposa,
no la dexasse en Florencia;
y assi à tus plantas rendido,
te suplico. *De rodillas.*
Duq. De la tierra
alça, Carlos, ya es preciso,
aunque el amor me aconseja
la vengança, que advertida
la razon al gusto vença,
Carlos me ha dado la vida,
pues Carlos de Blanca sea,
que fuera hazer lo contrario
usar mal de mi grandeza.
Vencerse es mayor valor,
Carlos viva, y mi amor muera,
esto ha de ser, Blanca hermosa,
desde que entraste en Florencia,
prometi embiarte libre,
y para que en mi promeza
se logren dos libertades
y quede ayrosa, y bien puesta
mi palabra; dale á Carlos
la mano, y en la galera
que ya le espera en el Puerto,
partireis à vuestra tierra
mañana. *Car.* Gran Federico,
mil vezes mis labios sellan
la tierra que pisase
Blanc. Vivas, señor, edades eternas.
Lud Perdi à Blanca. *Laur.* Buena quedo
sin Carlos, amor paciencia.
Car. Y aqui la comedia acaba,
perdonad las faltas nuestras.

FIN